



EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 330 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
CREUS Y MANSO (D. Juan).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GENOVÉS Y TIO (D. José).
GOMEZ TORRES (D. Antonio).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).
MORALES (D. Ramon Eusebio).
MORENO POZO (D. Adolfo).
PESET (D. Juan Bautista).
PESET Y CERVERA (D. Vicente).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

CONDICIONES DE LA SUSCRICION Á EL SIGLO MÉDICO.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (*no del timbre de guerra*), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE
DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina» 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal» 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO

de Yarto Monzon, para baños de mar en casa, con Algas Marinas gratis: Paquete, 10 rs.

Nuestras Sales Marinas no necesitan encomio; baste decir que no hay botica importante en España sin ellas, médico que no las recete y enfermo que no las conozca; siendo las únicas naturales privilegiadas, sin temor á imitaciones, rebajas y nombre de pila idéntico.

Para satisfacer todas las exigencias, tenemos además Baños Marinos sulfurosos, á 10 rs. paquete.

Depósito central.—Farmacia Marina Universal de Yarto Monzon, plaza de las Descalzas, 6, Madrid.

Sucursales.—Farmacia de Izquierdo, Pontejos, 6, y de Perez Negro, Ruda, 14.

Provincias.—En las mejores farmacias.

Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

HIERRO BRAVAIS
(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)
Contra la Anemia, Clorosis, Debilidad, Extenuacion, Flores blancas, etc.

El Hierro Bravais (hierro liquido en gotas concentradas), es el único exento de todo acido; no tiene olor, ni sabor y no produce estrenimiento, diarrea, calores, ni fatiga en el estómago; además es el único que no ennegrece jamás los dientes.

Es el mas economico de los ferruginosos, puesto que un frasco dura un mes.

Depósito general en Paris, 13, rue Lafayette, y en todas las Farmacias.

Desconfiar de peligrosas imitaciones y exigir la marca de fabrica indicada en este anuncio.

Pidiéndolo por carta franqueada, se remite gratis un interesante folleto sobre la Anemia y su Curacion.

Depósitos en Madrid, farmacias: Vicente Moreno Miquel; German Ortega; J. B. Sanchez Ocaña; Francisco Garcerá.

Por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31.

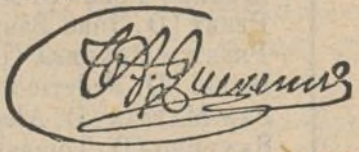

EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,

« es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce mayor cantidad de hierro en el jugo gástrico. »

Boletín de la Academia de Medicina, t. XIX, 1884.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones impuras é ineficaces siempre, á veces peligrosas, exijan las marcas abajo indicadas:

Depositarío general: Emilio GENEVOIX,
14, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.

THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,
farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amonium, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada segun la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

¡GREAT DISCOVERY!

POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputación universal.—Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA y todas las posesiones inglesas.—Éxito seguro.

Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, núm 31.

Una Caja, 8 reales.—Seis cajas, 36 reales.

Ayuntamiento de Madrid

VICHY

Administración: PARIS, 22, b^a Montmartre

Grande-Grille.—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.—Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabètes, albuminuria.

Hauterive.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabètes, albuminuria.

Exista el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden:

En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernández. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

También al por menor, Lomana, Alcalá, 3.

DIGESTIONES ARTIFICIALES
VINO
BI-DIGESTIVO DE
CHASSAING

Preparado con
PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

15 años de éxito
contra las
DIGESTIONES DIFÍCILES
O INCOMPLETAS,
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO,
DE LAS FUERZAS,
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMCION
CONVALENCIAS LENTAS,
VÓMITOS, ETC.

Paris, 6, Avenue Victoria, 6
En provincia, en las principales boticas.

AGUA SULFUROSA, SÓDICA Y CÁLCICA
EAUX-BONNES

Basses-Pyrénées.—Estación 15 Mayo á 1.º Octubre.
Constipado, Bronquitis, Angina,
Granulacion, Laringitis, Atonia, Catarro, Coqueluche,
Asma, Pleuresia, Linfatismo.

Evita de seguro la tisis pulmonar y hasta puede atajar sus progresos.

Precios: 3/4 litro, 8 rs.; 1/2, 6 rs.; 1/4, 4 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor: Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

DRAGEES MEYNET
D'EXTRAIT
DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina.—Único medicamento fácil de tomar sin asco ni eructos, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

DESCUBRIMIENTO.

No más asmas, ni tos, ni sofocación

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.





RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—La Necrópolis del Este.—Principio quieren las cosas.—Premios.—Concurso.—Pérdida sensible.—SECCION DE MADRID.—¿A dónde vamos á parar?—Invertebrados nocivos para el hombre.—PRENSA MEDICA.—*Prensa española*: Aneurisma poplíteo con rotura del saco.—Ligadura de la crural; curacion.—*Prensa extranjera*: Tratamiento del tumor blenorragico del escroto por el método de Langlebert.—*Prescripciones y fórmulas*.—El ácido oxálico en la angina diftérica.—*Variedades*.—Congreso en París.—Suum cuique.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

REVISTA DE LA SEMANA.

LA NECRÓPOLIS DEL ESTE.—PRINCIPIO QUIEREN LAS COSAS.—PREMIOS.—CONCURSO.—PÉRDIDA SENSIBLE.

El Ayuntamiento de Madrid, perseverante en su propósito de establecer un cementerio ó campo-santo digno de la capital de España y con todas las condiciones que exigen la salud pública, el respeto á los restos mortales del hombre y la cultura de la época, lleva adelante con empeño la construccion del que se ha proyectado construir á conveniente y aun excesiva distancia de la poblacion, al lado del camino que va á Vicálvaro. Ocúpase activamente, segun parece, en la adquisicion del terreno elegido, y en disponer lo necesario para dar pronto comienzo á las obras.

Deseando, sin duda, la corporacion municipal que tenga conocimiento de sus actos el pue-

FOLLETIN.

LA PROFESION MÉDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio corresponsal de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honroso distintivo de la cruz de Epidemias, etc., etc.

(Continuacion.)

Aquí, como en tantas otras leyes, se observa la constante tendencia de nuestros gobernantes, que echan siempre mano de los facultativos, imponiéndoles á la fuerza lo que creen conducente que hagan para servir á la administracion, como lo indica la frase de que practicará el reconocimiento del cadáver y expedirá la certificacion de defuncion cualquier otro facultativo llamado al intento. ¿Y si este cualquier otro se negara á desempeñar aquel delicado encargo, espuesto á graves responsabilidades? Sin duda el juez municipal apelaria á la fuerza para hacerse obedecer. Está puesto en razon que el médico que asiste á un enfermo certifique su fallecimiento, y lo mismo haga el titular, cuyo trabajo podrá tener presente al tiempo de contratarse; pero, ¿qué ley del mundo autoriza á ningun go-

blo que administra, ha mandado fotografiar en gran tamaño varios de los planos que comprende el aprobado proyecto, y los ha repartido juntamente con el dictámen impreso de la comision ponente del Jurado. Le hemos leído con gusto, por cuanto se hace en él un exámen comparativo, que nos parece muy acertado, de los diferentes proyectos á que se refiere, se razona el fallo que emitió, y se presentan oportunas advertencias para facilitar la realizacion del pensamiento de la corporacion municipal.

No bien creado el Real Consejo de Sanidad que hoy dia existe, y cuando algunos de sus miembros abrigaron la esperanza de que por la Direccion del ramo y el expresado cuerpo consultivo, marchando en perfecta armonía, se haria en plazo breve una reforma radical en asunto de tan vital interés, fué sometido por aquel al Gobierno, y este aprobó, un completo plan de estadística que abrazaba cuantos datos se refieren á la higiene pública, á la sanidad y la policia médica. Faltaba determinar cómo y por quién habian aquellos copiosos datos de reunirse, formar los correspondientes modelos de los estados, y dar las oportunas instrucciones. Asi quedó la cosa, y sigue todavia paralizada, ya dependa esto del convencimiento en que se está de que el pensamiento ha de malograrse, visto el desden con que se mira entre nosotros cuanto á la salud pública concier-

bierno para exigir de la sufrida clase médica trabajo alguno sin recompensa?

Como en el artículo que hemos copiado se dice que la certificacion de defuncion deberá espedirse «solo cuando en el cadáver se presenten señales inequívocas de descomposicion, esta condicion, que verdaderamente es un absurdo y prueba la carencia de conocimientos médicos de los redactores de la ley y de los que la aprobaron, puesto que de obedecerla literalmente en este punto, se darían casos en algunas provincias y durante el invierno, en los que se tendria que esperar dos, tres y aun más dias á que la putrefaccion se presentase, que es la señal *inequívoca* de la descomposicion de un cadáver, de aquí que la Direccion general del Registro civil publicó en 1.º de Marzo de 1871 una circular, en la que, aparentando explicar la ley, lo que en verdad hace es enmendarla y modificarla en este y otros puntos, ordenando en su disposicion 8.ª que «para expedir dichas certificaciones no se esperará á que exista la descomposicion cadavérica ó sea la putrefaccion, bastando, conforme á lo dispuesto en el artículo 77 de la ley, que haya señales que segun la ciencia denoten de un modo inequívoco que necesariamente ha de sobrevenir dicha descomposicion.»

Este remiendo es del mismo paño que la ley, puesto que si esta exige una inconveniencia, la circular entraña una vulgaridad, como lo es decir que haya señales que segun la ciencia, denoten de un modo inequívoco que necesariamente ha de sobrevenir dicha descomposicion. ¿Qué más

ne, ya de la falta de organizacion prévia y bien entendida del ramo, bien finalmente, del temor no enteramente infundado de que entre la Direccion y el Consejo faltara el conveniente acuerdo para plantear y ejecutar empresa tan vasta y difícil.

Por otra parte, se sabia que en la Direccion del ramo se pensaba publicar un proyecto de estadística relativa á la sanidad de los puertos y los lazaretos, adelantándose á ejecutar en esta parte el pensamiento que el Consejo iniciara, y acomodándose más ó ménos completamente á él.

La obra, pues, de la Direccion de Sanidad ha tenido en efecto buen principio de ejecucion, por lo que no habremos de escasearla los plácemes más sinceros.

En la *Gaceta de Madrid* correspondiente al lunes 19, se han publicado una Real orden-circular dirigida á los gobernadores de las provincias marítimas, y los estados relativos á las Direcciones de Sanidad de los puertos, que deberán llenarse conforme en la circular se previene.

No hemos tenido tiempo para examinar bien dichos estados, y no podemos emitir por tanto respecto á ellos un juicio seguro y definitivo. En general, por lo que un superficial exámen nos ha dado á conocer, nos parecen bien, y deseamos que haya la conveniente perseverancia para la formacion de esta utilísima estadística.

Ya que no los modelos de los estados, por causa de su mucha extension, daremos á conocer la circular en el próximo número.

señales de que el cadáver ha de descomponerse, ni qué ciencia se necesita para saberlo, sino que el difunto está realmente muerto? ¿No bastaba con que la ley y su circular aclaratoria hubieran prevenido que sólo en el caso de no ser dudosa la muerte habia de expedirse el certificado de defuncion? En el mismo artículo 77 de la ley se dice, que en dicho certificado deberia expresarse la clase de enfermedad que produjo la muerte: y como esto en varios casos es imposible averiguarlo cuando el individuo muere de repente ó careció de asistencia facultativa, á no practicar la autopsia, hé aquí que la citada circular enmienda con razon á la ley en este punto, diciendo en la misma disposicion 8.ª que sólo cuando conste al facultativo la causa de la muerte, ya por observacion propia, ya por informes verídicos, ó por la inspeccion del cadáver, lo expresará en la certificacion que libre.

En la disposicion novena de esta circular se previene oportunamente, que cuando en el pueblo en que ocurra la defuncion y en los demás comprendidos en el término municipal, no hubiere facultativo, se suplirá el certificado de defuncion con la declaracion de los vecinos mayores de edad. La disposicion décima de la misma circular dice á la letra: «Los facultativos que á falta del que hubiere asistido al finado y del titular, fuesen llamados á reconocer algun cadáver, deberán atenerse para la percepcion de honorarios, cuando los herederos no estuviesen declarados pobres, al arancel vigente para los médicos forenses;» lo de siempre: esto es, que los médicos en todos los casos que

Ni lo avanzado de la estacion, ni lo relativamente benévolo de la temperatura que en estos últimos dias venimos disfrutando, han sido parte á detener la creciente emigracion que comenzó en el mes de Junio á verificarse, y que tiene este año por principal meta la capital de la vecina República y por objeto casi esclusivo la Exposicion universal. Los que aquí hemos quedado tenemos que atenernos á las revistas, cartas y telégramas que diariamente llegan, para formar una idea, siquiera sea confusa, de ese gran torneo de la industria, del arte y de la ciencia. Desde hace algun tiempo ocupa principalmente la atencion de los noticieros el enumerar los premios obtenidos por nuestro pais en este portentoso concurso: tal dia se habla del número total, haciendo comparaciones con el que obtuvimos en 1867; tal otro, son los vinos, ó los tegidos, ó los trigos los que han superado á iguales productos de otros paises, tenidos por superiores al nuestro por la general opinion; esto regocija y ensancha nuestro ya no estrecho orgullo nacional, pero á decir verdad en el punto en que nosotros más vanidosos nos hemos sentido, ha sido al leer las recompensas que ha merecido nuestra enseñanza. ¡Qué verdad es que no conocemos lo que tenemos, ni sabemos apreciar nuestros propios adelantos! Se creia que nuestra enseñanza elemental y superior eran defectuosas, se predicaba diariamente proponiendo reformas jamás planteadas, se estimaba como escasa y defectuosa la instruccion ofrecida á todas las clases y personas; pues bien, desde hoy más ha de saberse que todo esto no era sino

de esta naturaleza ocurran han de trabajar gratis, y cuando nó con arreglo á arancel. ¿Tiene el Gobierno facultades para señalar los honorarios que haya de devengar un profesor libre en los casos de que aquí se trata? Y sobre todo, ¿en qué raras ocasiones será dable al médico poder hacerse pagar los mezquinos derechos que el arancel señala á esta clase de trabajos!

—Hay más: en el título II de esta ley, que trata de los nacimientos, dice el artículo 53: «si se presentase al encargado del Registro el cadáver de un recién nacido, manifestándose que la muerte ha ocurrido poco despues del nacimiento, se hará constar por declaracion verbal del facultativo si aquel ha fallecido antes ó despues de nacer...» Luego siempre que nazca una criatura muerta, ó bien fallezca al tiempo de nacer, tendrá el facultativo que presentarse ante el juez municipal á declarar verbalmente si aquella muerte se verificó antes ó despues del nacimiento; lo que como todos sabemos, á no verificarse la autopsia, no deja de ser asunto muy árduo, y que por su gravedad bien pudiera en algun caso comprometer al profesor, y verse envuelto en una causa criminal que produjera su ruina y descrédito. ¡Y todo ello por servir al Estado, que por cierto guarda á la clase muchas consideraciones!

Segun el artículo 46, cuando se juzgue peligroso para la salud del recién nacido su presentacion en el Juzgado, el juez municipal para hacer la inscripcion del nacimiento, pasará donde el niño se encuentre. Y la disposicion quinta de la citada circular dice: «Para que el juez munici-

atrabiliario deseo de crítica, *nuestra enseñanza elemental y superior han sido premiadas. ¡Hosanna!*

Una persona que presume estar en los secretos de todo, decía que el jurado había premiado nuestra enseñanza superior por haberla estimado la más *sólida*, puesto que resiste al peso de la legislación más heterogénea y exuberante que hay en país alguno, y aun existe y la primaria... por ser la más *económica*. Nuestros famélicos maestros certificarán.

¡Qué tal andará la enseñanza entre nosotros, cuando entre 179 que se han presentado á examen en el ministerio de Fomento, que la tiene á su cargo, aspirando á plazas de escribiente, ninguno de ellos ha podido admitirse! Y será de ver, al primer cambio, que algunos de ellos servirá para director general de un ramo.

La *Gaceta* anunció el miércoles 21 la vacante de la cátedra de patología general de Madrid para ser provista por concurso por no haberse presentado á la traslación más que un catedrático que luego ha retirado su expediente. Con esta cátedra son nueve, si no mienten nuestras cuentas, las que seguidamente se han dado á la traslación y al concurso. ¡Adelante! Para esto sí que no tenemos rival y se nos debiera dar diploma de honor.

El telégrafo nos anuncia la muerte de S. M. la Reina Doña María Cristina de Borbon, abuela de D. Alfonso XII. Toda persona que haya seguido

pal se considere obligado á trasladarse al punto donde el niño se halle, segun el artículo 33 del Reglamento, podrá exigir que la certificación á que el mismo se refiere, sea expedida por el facultativo titular, por el forense ó por otro que él mismo designe, en falta de uno y otro.» Y nosotros preguntamos: ¿Quién abonará los honorarios al facultativo que el juez se sirva designar? Aquí la ley, el reglamento y la circular enmudecen.

No nos ocuparemos del artículo 47, que previene que á falta de los padres y parientes más próximos que se hubieren hallado en el acto del alumbramiento, tienen además la obligación de presentar al recién nacido en el Registro, el facultativo ó partera que hubiesen asistido al parto, pues en raras ocasiones podrá esto tener lugar; sin embargo, en un parto clandestino, que como se sabe, todos hacen el bulto, pudiera tal vez suceder que el médico se viera en la necesidad, para cumplir con la ley, de buscar quien le condujese el chico para hacer su presentación en el Registro, por cuanto de llevarlo él mismo, como dijo el doctor Mendez Alvaro (1) con el gracejo que le es propio, tendría necesidad de proveerse de un biberon por si lloraba, ó de un

(1) Véase el notable artículo de este celoso profesor, que la mayor parte de su vida la ha consagrado á defender los derechos de nuestra postergada clase, inserto en EL SIGLO MEDICO de 1870, página 405, titulado *El registro civil*.

con interés la historia contemporánea de nuestra patria, habrá tenido que reconocer la singular influencia que esta augusta señora ha marcado en la marcha de los acontecimientos desde el año de 1832, en que su esposo comenzó por autorizarla para la direccion activa de los negocios. La causa de la libertad y del progreso debe mucho á la inteligencia y á la varonil iniciativa de quien no es hoy más que un cadáver inanimado: no creemos que llegue nadie hasta negar que aun fuera de su carácter augusto de soberana, ha perdido España una persona que ocupará siempre lugar distinguido en su historia.

DECIO CARLAN.

MADRID 25 DE AGOSTO DE 1878.

¿A DONDE VAMOS A PARAR?

(SEGUNDO ARTÍCULO.)

I.

«¿Habrá quien niegue que tanto más vá perdiendo la farmacia de nuestros días en *intereses* y en *dignidad*, cuanto mayor categoría científica se atribuye?

«Ya veremos cómo sigue acelerando el paso por la via del progreso segun presumen, y en nuestro sentir por una *segurísima via de perdicion*. ¡Qué! «¿No puede suceder muy bien que ese torcido camino en que la vemos empeñada, conduzca á la definitiva ruina profesional, aun cuando antes logren enriquecerse unos pocos?»

frasco de jarabe para untarse el dedo y dárselo á chupar... Con sobrada razon dijo EL SIGLO MEDICO (1871, pág. 112), que cuando en vista de las obligaciones gratuitas que esta ley impone á las clases médicas, estas no se habian reunido para protestar enérgicamente, consintiendo con su silencio se les dictasen condiciones en el modo de ejercer su profesion, haciéndolas trabajar como siervos sin retribucion alguna, no quedaba duda que dichas clases debian estar muertas.

En Francia, de donde se ha copiado esta ley con todas sus imperfecciones y defectos, y no escasos pormenores que contrarían nuestros hábitos y costumbres, por lo que con tanta repugnancia fué recibida á pesar de su necesidad, utilidad é importancia, hay médicos especiales y retribuidos, que se denominan *del estado civil*, á cuyo cargo corre la comprobacion de los nacimientos y defunciones. Pero en España, donde siempre ha sobrado dinero para pagar crecidos sueldos á multitud de empleados, los más inútiles, y no pocos de ellos perjudiciales, siempre falta cuando se trata de satisfacer á la clase médica los honorarios que devenga sirviendo al Estado.

En Madrid debió encontrar sin duda algunos inconvenientes la práctica del artículo 57 de la ley, pues vemos que el Gobierno, por Real orden de 10 de Noviembre de 1872, aprobó una instruccion que contiene varias reglas respecto á certificados de defuncion é inhumaciones, á que debian atenerse los jueces municipales de la capital, y que probablemente, como tantas otras disposiciones de nuestros

Así poníamos remate al artículo publicado, con el propio título que este, en nuestro número de 21 de Julio, y tal es lo que nos proponemos explicar en el presente.

No nos engañemos, porque puede ser el engaño muy funesto: la farmacia *se arruinará* muy en breve, y sobre arruinarse *quedará deshonrada*, si no se aparta con horror del camino á que la arrastran los malos ejemplos de *unos pocos*.

La inmensa mayoría de esa clase respetable—¡harto lo sabemos y nadie lo ignora!—vé con desagrado profundo esa deplorable marcha que el ciego egoísmo inspira y dirige, prometiendo mayores y próximas desventuras; pero tiene como enervadas sus fuerzas para resistir los embates de la codicia, que se adorna, para hacerse respetable, con los atavíos de la *novedad* y de la *moda*, tan fascinadores en los presentes tiempos. Los unos por espíritu de clase, ó por guardar respetos á un mal entendido compañerismo; teniendo ya por veniales los otros aquellos pecados mismos que hubieran abrumado otro tiempo su conciencia como pudiera hacerlo una losa de granito; estos aflojando en la resistencia, para obviar con su tolerancia y blandura la tacha de *retardatarios*, de *viejos*, de *estacionarios*, de adversarios del regenerador espíritu del siglo, con lo cual se prometen evitar que se les califique de *prehistóricos*, de *fósiles* ó de *momias*; y aquellos, en fin, por pusilanimidad ó abatimiento, siempre resulta que tienen todos mayor ó menor culpa en los males presentes y coadyuvan á su incremento.

Y no se limita el daño á la profesion farmaceutica, nótese esto bien: en la ruina que de cerca la

gobiernantes, no se habrá rigurosamente observado; pues de haberlo sido, los perjuicios inferidos á algunos médicos hubieran sido temibles. En dicha instruccion se previene (*Regla 3.^a*) que en los Registros civiles no se admitirá certificación alguna de defuncion, aunque haya sido expedida por facultativo debidamente autorizado, si no consta que este se encuentra incluido en la matrícula del subsidio. Item, el profesor que certifique faltándole este requisito, se expone á sufrir las penas pecuniarias que la Hacienda impone á los que la defraudan; puesto que (*Regla 10.^a*) los jueces municipales deben dar cuenta á la administracion económica de la provincia, de que un facultativo ejerce actos de la profesion sin pagar subsidio.

En verdad que nuestra sufrida clase debe estar reconocida al Gobierno por los favores que la dispensa, y demuestran las reglas que hemos citado de esta Instruccion, que más bien que encaminada á velar por la salud pública de la coronada villa, parece dirigida á convertir á los jueces municipales en investigadores del subsidio.

Segun la *Regla 5.^a* debería crearse un cuerpo de facultativos destinados al reconocimiento de todos los cadáveres antes de ser inhumados. La organizacion, derechos y obligaciones de estos profesores, se determinaria (*Regla 6.^a*) en un Reglamento especial. No se podrá expedir la licencia de inhumacion (*Regla 4.^a*) á pesar de la certificación de defuncion, sin que el cadáver hubiese sido reconocido por uno de los facultativos del referido cuerpo, que en Francia, de donde está tomada esta instruccion, se les de-

aguarda va envuelta asimismo la de las profesiones médicas, que mistifica é invade con audacia, y que no sin frecuencia procura desconceptuar ante el público.

El mal se reconoce y se siente, sin duda alguna, hasta por los mismos que le fomentan: le tienen previsto; está perfectamente calculado; pero poco ó nada les importa su venida, si al llegar les coje con un copioso fruto debido á tan deplorable *industria*. ¡El *mercantilismo* es en todas materias muy previsor, y rarísima vez fallan sus cálculos aritméticos! No desconocen, no, la estension del daño que antes ó despues habrán de inferir á su clase, en general tan honrada como empobrecida, esos que se dedican á un vituperable tráfico; pero su corazon endurecido, calcinado, seco por el fuego devorador del *personalismo*, vive en lo presente, curándose muy poca cosa de las desdichas ajenas, y menos aun del porvenir.

Antes de estendernos en consideraciones sobre tan desagradable tema, vamos á examinar lo que nuestro siempre estimado colega *La Farmacia Española* ha dicho como en respuesta, ó mejor con motivo, de nuestro artículo primero.

II.

Empieza el mencionado periódico de farmacia por reconocer y confesar el malestar profundo que aflige en el día á las clases profesionales, mas procura atenuar seguidamente lo oscuro y sombrío de las tintas con que hoy pudiera aparecer ennegrecido el cuadro de su profesion, estendiéndolas por una parte á la médica, y sosteniendo por otra que es el

signa gráficamente con el nombre de *médicos de los muertos*.

Pero es el caso que como la creacion de tales facultativos, aunque sólo para Madrid—como si en las demás ciudades populosas importase poco que por falta de precauciones, fuese sepultado vivo algun prójimo ó algun asesinato ó envenenamiento quedasen impunes—habia de costar dinero, y este nunca lo hay para pago de servicios médicos, por Real orden de 30 de Diciembre del mismo año, y en vista de que no se habia creado el cuerpo especial de facultativos para comprobar las defunciones en la que poco despues quedó descoronada villa, dispuso el Gobierno que los médicos forenses fueran los encargados de desempeñar ese servicio. Y como eran en corto número para sobrellevar esta nueva carga, la misma Real orden les autoriza para proponer un número igual al suyo, de auxiliares que puedan sustituirlos. Esta Real orden calla sobre quien deba pagar tales sustitutos: acaso tuviera que hacerlo el mismo forense de su bolsillo, ó bien aquellos desempeñasen gratis sus funciones con la esperanza de alguna remota recompensa. El resultado es que el servicio, de un modo ó de otro se hará, y como es servicio médico, al Gobierno no le costará un cuarto.

Y aquí se nos ocurre preguntar, si entre las innumerables clases y categorías de empleados pagados por el Estado, hay alguna en nuestro país á cuyos individuos se impongan otras cargas, otros deberes, otras obligaciones que aquellas que son inherentes y peculiares al empleo ó destino que

mal muy antiguo... ¡como si no se le hubiera visto crecer con espantable rapidez, y dejara de seguir creciendo á vista de todos!

Cuantos alcanzan la edad de cuarenta ó cincuenta años han presenciado cómo iba desarrollándose, hasta tomar espantables proporciones y revestir diferentes y graves caracteres; siendo por tanto imposible negar un hecho que la historia acredita en sus páginas.

Examínense estas con detenimiento; consúltese también la legislación, en que siempre se reflejan los males sociales que tiene por objeto evitar ó corregir, y si bien podrán descubrirse á poca costa leyes prohibitivas del ejercicio de la farmacia al que no esté examinado de boticario por el protomedicato; decretos como el de 1757, en que se prohíbe vender por menor, fuera de las boticas, los géneros que sirven para las composiciones que en ellas se elaboran, aparte los destinados á otros usos, como también los compuestos químicos y galénicos, y diferentes prescripciones dirigidas á impedir la intrusión en el ejercicio de la farmacia, nada aparece hasta época muy cercana que tenga por fin corregir estralimitaciones ni abusos cometidos por los farmacéuticos ni por los médicos. ¿Qué significación puede atribuirse á este hecho indisputable? Una sola: nuestra legislación perteneciente á los cuarenta años postreros, ha tenido que oponer algún dique á un mal gravísimo que antes no existía ni en esta medida, ni en esta forma.

Que algún profesor invadiera, en anteriores tiempos, el territorio de la otra profesión vecina; que no faltara quien se proclamase poseedor de una pana-

desempeñan. No se encontrarán en este caso excepcional sino los médicos que cobran sueldo del Estado, de la provincia ó del municipio, á los que además de las funciones anejas á sus cargos todos nuestros gobernantes se han atribuido el derecho de imponerles las otras que han creído conducentes á su objeto. Así no nos causó sorpresa alguna la Real orden de 30 de Abril de 1875, denegando la solicitud del médico D. Martín Castells, que pretendía se le relevase de prestar otros servicios públicos que los anejos á la dirección de los baños minerales de Carballo que venía desempeñando. El Real Consejo de Sanidad fué de opinión, y el Gobierno se conformó con ella, que los médicos directores de baños, fuera de las épocas balnearias están obligados en el punto de su residencia á desempeñar, como los demás médicos, los servicios facultativos que les exijan las autoridades así judiciales como administrativas.

Por otro lado ¡qué pingües sueldos disfrutaban los pocos empleados médicos que se encuentran retribuidos! Como ejemplo elocuente consúltese la Real orden de 17 de Abril de 1875, en la que con objeto de mejorar las condiciones del llamado Instituto de vacunación instalado en Madrid, con el especial encargo de proseguir las operaciones vacunadoras de Mr. Lanoix, pues la propagación de lo que con poca propiedad se llama vacuna animal, está hoy muy en boga en nuestros centros oficiales, se nombraron dos médicos con el epíteto de *vacunadores*, y sueldo el primero de 1.000 pesetas anuales; pero el segundo honorario y gratuito, como tantos otros destinos médicos que

ceca, esto constituye á lo sumo una *rarísima excepción* que para nada sirve como no sea para dejar mejor acreditada la regla general. Nuestra legislación y nuestra historia profesionales nada ofrecen análogo á lo que estamos ahora presenciando... ¡Presagio seguro, y en nuestro dictámen por desgracia ineludible, de la completa disolución profesional que á todo correr se acerca! Perdónesenos esta desconsoladora profecía.

¿Qué importancia se dió en el anterior siglo—y de ejemplo sirva—á los ridículos remedios del doctor D. Antonio de Monrava, titulados por él *óleo humano, espíritu de sangre humano, cráneo humano, sal humano y munia*? Ninguno: nadie hizo caso de semejante ridiculez, y ni la profesión farmacéutica, ni la humanidad, sufrieron lo más mínimo en sus respetables intereses, no obstante el secreto misterioso, y el aliciente que su charlatanismo quiso añadir encerrándolos en otros tantos frasquitos, y estos en una caja á la manera homeopática.

Muy bien pudo haber un farmacéutico en Madrid, á principios de este siglo, que hiciera á pluma y á pelo, ora tomando pulsos, ora preparando sus propias prescripciones; pero no es comparable ese caso excepcional con el escándalo que hoy presenciarnos: por eso justamente hace mención de él nuestro colega como *cosa rara*. Y además la represión era entonces eficaz y segura.

Secretistas ha habido entre los farmacéuticos, siempre algún tanto impregnados por el espíritu mercantil que su profesión lleva como anexo; pero el famoso puchero de Riaza, por ejemplo, y algunos otros inventos de este género, ni aun analogía ofrecen con

existen en España, que por desgracia son también obligatorios. Además, para desempeñar el servicio que se les dá signe dentro del establecimiento, y pasar diariamente al domicilio de los vacunados y revacunados, anotando los signos que en el curso de la vacunación se presenten, se crearon también cuatro plazas de practicantes, alumnos de la Facultad de Medicina, con sueldo anual de 250 pesetas cada uno. Debería sin duda haberseles provisto de sus correspondientes velocípedos, pues si es que han de desempeñar tal cual su encargo, con el sueldo que disfrutaban no podrán de seguro reponer el calzado que inutilicen. Los comentarios están demás y previsto el resultado que probablemente dará al flamante Instituto (1). Sin duda sólo habrá sido útil para el tal Mr. Lanoix, al que el Gobierno pagó bien y á subido precio las terneras que nos trajo de Francia, en cuya reposición, manutención y entretenimiento parece se han gastado y gastan buenas sumas. Pero es necesario que estos cuadrúpedos estén bien cuidados, pues de ellos depende el éxito de la vacunación animal entre nosotros, que por tan notable importación, acaso haya dicho para sus adentros Mr. Lanoix que este es el país de las gangas.

(Se continuará.)

(1) Por otra Real orden de 24 de Enero de 1876, se ha reformado este establecimiento dotándolo de personal más amplio y con sueldos más decorosos.

esa multitud infinita, y cada día creciente, de específicos nacionales y extranjeros que, en daño de la salud pública, mengua de la dignidad y los intereses profesionales, usurpan á un tiempo los dominios de la medicina y esterilizan los de la legítima y honrada farmacia. Por lo que hace al bálsamo del veterinario Malats, sobre no ser de composición secreta, se redujo su papel al de un simple hemostático y vulnerable de quien nadie hizo caso.

Hace cuarenta años solamente eran conocidos en España dos remedios secretos autorizados por el Rey D. Fernando VII, contra el dictámen por cierto de la Junta Superior de medicina y cirugía, y ambos para uso externo.

¿Qué comparación hay entre lo presente y lo pasado?

Ni en su principal parte se debe el escándalo que presenciarnos á los medios con que brinda la prensa á los charlatanes, como el expresado colega sienta: en primer lugar, no podrían existir estos en tan crecido número en un país bien gobernado, donde se atendieran debidamente y se respetaran los fueros de la humanidad; y sobre esto no podrían hacer gala, aunque abundaran, de sus *habilidades*, por cuanto las leyes y las autoridades prohibirían y perseguirían, ya que no el simple anuncio, el *reclamo* al ménos, la *verdadera intrusión médica*, realizada públicamente, sin reparar en los daños sociales y profesionales que esto acarrea.

Pero ¿á qué detenernos á probar lo evidente, lo que todo el mundo vé, reconoce y confiesa? Nuestro colega declara que en efecto los intrusos y los charlatanes *van en aumento*, así como también que el *magisterio del intrusismo* se ejerce sin pudor por algunos pocos médicos y por bastante número de farmacéuticos; mas, conviniendo con nosotros en esto, parece como que intenta hacer recaer por igual los cargos sobre los médicos y los farmacéuticos, y luego se funda en la inobservancia de las Ordenanzas de farmacia, para procurar que derogando estas quede subsistente el mal mismo que deplora, y reparte la responsabilidad entre el Gobierno, los farmacéuticos, los médicos y hasta el público...

¡Magnífico modo de contener una calamidad social tan arraigada y grave! Seguramente, si los médicos no prescribieran *nunca* remedios secretos, y sobre todo los enfermos *jamás los usaran*, mal podría suceder lo que está sucediendo; pero no hay necesidad de muy sutil ingenio para advertir que ni aquellos pudieran mandarlos, ni adquirirlos y usarlos estos, seducidos por el atractivo del reclamo, *si no los hubiera, si los farmacéuticos no fueran los primeros infractores de las leyes, importándolos y expendiéndolos, y los más celosos propagadores de un*

desorden, que ya dudamos muchísimo pueda atajar gobierno alguno.

La principal culpa, casi entera,—¿por qué no ha de decirse la verdad?—corresponde á unos pocos farmacéuticos. ¿Es cosa de negarles esta funesta gloria? El Dr. Simon, no hace aun cuarenta años, fué el primer introductor y espendedor en España de los remedios secretos y específicos extranjeros; siguiéronle el Sr. Calderon en su oficina de la calle del Príncipe, y algunos pocos; más adelante el ejemplo de éstos, el ánsia de ganar y la estrechez en que varios se hallaban, fueron ensanchando el círculo y generalizando el daño, á lo que ayudó no poco la impunidad del abuso. Desde Madrid, Valladolid, Barcelona y Valencia, ha ido luego cundiendo el mal á las más apartadas provincias. ¿Cómo evitar ahora que, faltando á las leyes, expendan tales medicamentos todo el que quiera, con el propio derecho, ó mejor con igual falta de derecho, que los farmacéuticos, puesto que ellos incurren en la misma contravención?

Esto es poco: al propio tiempo, si no nacieron, se hicieron al menos comunes y escandalosos los pactos entre boticarios y médicos, conociéndose y señalándose, como con el dedo, profesores que tenían la desgracia de haber celebrado y estar realizando, con triste perseverancia y asombrosa desfachatez, estos inmorales contubernios; la droguería vino también á ponerse al lado ó enfrente de la botica, al amparo de farmacéuticos especuladores, y poco faltó ya para que se confundieran; y en fin, las consultas médicas en las mismas oficinas de farmacia, ó mejor las ficciones de ellas, con sus odiosos testaferros ó editores responsables, han puesto el colmo á la *intrusión* del farmacéutico y á la degradación de la profesión médica. Unicamente faltaban el procaz insulto, la calumnia, la injuria, la grosera desvergüenza, la cínica y grotesca invasión del campo médico; y la gloria del invento á un farmacéutico se debe, si quiera hayan hecho lo propio otros muchos, y lo sigan haciendo, aunque con ménos solemnidad y no tanto escándalo.

III.

Cuando la intrusión del farmacéutico,—no alcanza nuestra censura, ni puede alcanzar, ya se sabe, á la generalidad pundonorosa y honrada—comienza por la venta *libre* de remedios específicos y secretos, acompañando la explicación de las enfermedades que *maravillosamente* curan, y la manera de usarlos; luego se extiende á los anuncios *en toda clase de periódicos* y á los reclamos, y acaba por la descarada prescripción en las boticas mismas, median-do ó no la farsa de las consultas, ¿es de extrañar que algunos médicos, siguiendo de lejos y con parsimo-

nia ese ejemplo funesto, preconicen también sus invenciones, preparen sus menjurjes, y los propinen á los seducidos por el atractivo de los reclamos?

Al contrario precisamente: lo extraño, lo admirable, es que deje de haber médico que no se haya erigido en farmacéutico por sí y ante sí, en vista de aquellos depravados ejemplos, y de que entre nosotros hace cada cual, en materias tales, lo que le dá gana... ¿Es que ha llegado por desgracia el día de la confusion? ¿Nó puede seguir más tiempo así esta torre de Babel profesional, donde ya nadie se entiende, en virtud de la confusion de atribuciones y facultades?

Pues venga, si esto fuere, de una vez á tierra, y no se exija únicamente á la clase médica el respeto, la atencion, la observancia de la ley, y una cordial *fraternidad*, que para otros es completamente irrisoria. Antes que *los pocos* y los de ménos poder invadan el territorio de *los muchos*,—pues que no hay límite ni coto que su codicia respete— y de él se hagan dueños, sigan los médicos ese mismo desdichado ejemplo...

¿Por qué nó? Si vedado está ejercer la farmacia á quien carece de autorizacion legal, y esender medicamentos al que no establece una botica *en regla*, y ejercer á un tiempo la farmacia y la medicina, no está ménos prohibido ejercer la medicina ilegalmente. Y este doble ejercicio es en el día—destruados ya los jaropes de marras—mucho más sencillo y desembarazado para el médico que lo era cuando se efectuó la separacion de las profesiones.

Redúzcase pues el farmacéutico al ejercicio exclusivo de su profesion; anuncie solamente en los periódicos científicos los medicamentos que guste, omitiendo explicar las enfermedades en que hayan de emplearse y la manera de usarlos, cosa de la exclusiva competencia del médico; déjese de reclamos que implican siempre una intrusion evidente en la medicina, cuando no sea también un daño para la humanidad, y quizás una estafa; guárdese de prescribir por sí, ó auxiliado por algun desdichado médico que le ponga á cubierto de esta responsabilidad, sus panaceas y específicos; no dé ninguno de ellos esos grotescos escándalos que sirven de burla y bafa á los autores dramáticos y al público; sujétense á las leyes del decoro y á las del país; y entonces, solamente entonces, habrá legítimo derecho para fiar en el espíritu *fraternal* de la clase médica.

Mientras no suceda esto, tenemos por imposible restituir por la fuerza á su vigor las leyes que han regulado hasta aquí el ejercicio de las profesiones médicas y las daremos por rotas, completamente rotas; y si perdiéramos toda fundada esperanza, nos entregáramos, como postrer recurso, á un fatalismo, que consintiendo al mal llegar hasta el último extre-

mo, exija á la postre una vigorosa regresion al camino de donde ciegamente nos vamos saliendo.

¿Se quiere reglamentacion? ¡Pues á reglamentarse de buena voluntad!

¿Disgusta toda traba? ¿Se apetece una libertad absoluta? Pues venga, si es que ha de venir; que no nos asusta, y por otra parte sufrirán de esa suerte sus apasionados las más duras consecuencias del desórden.

¿O es que se quiere libertad amplísima, ilimitada, en beneficio de una sola clase social, y en cambio un duro rigor para las otras? ¡Ah! Eso no puede ser, y no será. ¡Al vado ó á la puente!.. Nada de mistificaciones ni de supercherías.

Ese sistema de explotacion por parte de los unos, con gravísimo daño de los otros y de la sociedad en general, es imposible que subsista largo tiempo. El *mercantilismo* farmacéutico avanza de la manera más precipitada y audaz, y esto sin que nuestra imperita administracion lo advierta, ni penetre su alcance, ni tenga mano poderosa á contenerle...

Que camina derecho y sin freno al *negocio*, lo acredita con irresistible elocuencia el reciente hecho de haberse fundado en Palma de Mallorca, por diez y seis farmacéuticos, una sociedad anónima, que tiene por objeto «reunir en un solo centro las drogas y productos químicos propios para la Farmacia y otros análogos, *confeccion de medicamentos en grande escala* y cuantas operaciones se rocen con el ramo de la droguería;» consistiendo sus operaciones «en la adquisicion de todos los artículos pertenecientes al ramo de *droguería y farmacia*, y cualesquiera otros que puedan contribuir á su mayor desarrollo, en la expendicion de los mismos artículos en la misma forma que se adquirieron ó modificados segun convenga á los intereses sociales, al por mayor, y AL POR MENOR, etc...»

¿Se quiere más? Ahí tenemos mezcladas y confundidas, con escarnio de las leyes y ofensa de la razon, á la droguería y á la farmacia, con el aditamento de *cualquiera otros ramos* que puedan rendir utilidades. La confitería, la perfumería, los comestibles, *todo lo explotable por el mercantilismo más egoista*, puede figurar en las tiendas, almacenes, boticas, droguerías, y puestos fijos ó ambulantes que guste la sociedad establecer.

¡Y luego se sublevan los farmacéuticos contra los drogueros, porque más ó ménos gravemente falten á los preceptos de unas ordenanzas que ellos no guardan ni observan, á las cuales ridiculizan todos los días y por todos los medios, y que tanto se esfuerzan por abolir! ¿En qué pueden fundar el privilegio que se atribuyen, de ser ellos los monopolizadores del *derecho de infraccion de las leyes*? ¿Qué diría, si volviera al mundo, el malogrado Calvo

Asensio, fundador de *El Restaurador Farmacéutico* cuando la farmacia no tenía que restaurar la décima parte que en el día, y autor y sostenedor el año 1855 del capítulo XIV de la ley de Sanidad vigente?

Más aún: esa sociedad anónima, aunque fundada por 16 farmacéuticos, ha de estar representada por 200 acciones de 500 pesetas cada una, que formarán el capital de 100.000 pesetas (art. 6.º de sus Estatutos), cuyas acciones serán nominativas (artículo 7.º), hasta haber desembolsado el 50 por 100 de su valor nominal, *quedando despues consideradas al portador, y sin ulterior responsabilidad de parte de los cedentes*. Por donde resulta, que aquellos 16 farmacéuticos primeros, empleando dinero propio ó ajeno—y como ellos los que quieran imitarlos en cualquier punto del reino—pueden repartirse las 200 acciones, aunque no hay cláusula que exija la condicion de farmacéutico para obtenerlas de primera mano; pero luego que hayan vertido en la caja social 200.000 rs., quedan consideradas *como al portador*, será dueño de ellas *el que las adquiriera*, y resultará que puede dedicarse cualquiera al comercio de drogas y productos químicos propios de la farmacia, á la confeccion de medicamentos, y al comercio de cualesquiera otros artículos que puedan convenir á los intereses de la empresa, vendiéndolos al por mayor ó al por menor, como se adquirieron ó modificados.

¿Cabe olvido más completo de los intereses sociales y de los respetos que á la humanidad deben guardarse? ¿Es posible imaginar una especulacion más repugnante? ¿Pudiera presumirse siquiera un desconocimiento tan asombroso de lo que es la farmacia, y de sus relaciones con la sociedad?

«Sólo los farmacéuticos autorizados con arreglo á las leyes podrán expender *en sus boticas...*» Así comienza el artículo 81 de la ley de Sanidad.

«La elaboracion y venta de los medicamentos corresponden exclusivamente á los farmacéuticos aprobados y con título legal para el ejercicio de su profesion.»

«La profesion de Farmacia se ejerce: 1.º, estableciendo una botica pública; 2.º, adquiriendo la propiedad de alguna ya establecida... etc.»

Esto rezan los artículos 2.º y 4.º de las odiadas Ordenanzas, que sin embargo de tan estremado aborrecimiento, encierran las más preciadas garantías de la profesion farmacéutica. Suprimidlas, y esta quedará de hecho suprimida.

Pues todas esas garantías, que lo son tambien para la sociedad en general y para la humanidad muy especialmente, han desaparecido segun pareco, y la *industria farmacéutica* puede ejercerse ya por cualquiera, por sociedades anónimas, por capitalis-

tas, por especuladores de cualquier género... ¡Magnífico! Y si este tráfico en grande escala es aceptado y aplaudido, ¿dónde se hallará razon para que otro igual deje de consentirse en pequeño, y por la individual iniciativa de cualquier ciudadano?

¿La habrá tampoco para que, una vez convertida la farmacia en *merienda de negros*, y la medicina en *pasto de farmacéuticos* y curanderos, se queden los médicos como absortos, viendo como se les despoja por todas partes, presenciando el general banquete con sus estómagos vacíos, y sufriendo por añadidura las consecuencias de tan espantoso desórden social? ¿Acaso no depende en gran manera el éxito del tratamiento de los enfermos que toman á su cuidado, su reputacion profesional y su propia suerte, de la observancia puntual de las leyes relativas al ejercicio de la farmacia, de la probidad, inteligencia y esmerado celo del farmacéutico? Y siendo esto así, ¿no es razonable desconfiar de ese exagerado espíritu comercial que se ha desenvuelto, con desprestigio de la toga y la borla de doctor?

Lo repetimos para poner término á este artículo: el desórden no puede continuar por más tiempo, y es ya preciso que de una ú otra manera tenga pronto término. O las Ordenanzas de Farmacia, con las otras disposiciones superiores que regulan el ejercicio de las profesiones médicas, se observan puntual y rigurosamente, ó en caso contrario hay que desechárlas desde luego y *por completo*, con las leyes en que se fundan, quedando en libertad todo el que guste de obrar como le parezca.

En el universal desconcierto que resultara, no habrian de ser, por cierto, los médicos los que más perdieran, ni los que peor salvaran su honor profesional.

Basta *por ahora*. Solamente nos falta añadir dos advertencias: es la primera, que no entra en nuestro propósito armar polémicas con otros periódicos, ni andar con nadie en contestaciones, dimes y dirétes; exponemos con libertad nuestras opiniones, valgan lo que valieren, y *nada más*: es la segunda, que si de nuevo tratamos tales asuntos, tras un prolongado silencio, débese al hecho lamentable de ir alcanzando el mal, dia por dia, las más alarmantes proporciones, infundiéndonos ya muy sérios temores.

¿Servirán de algo nuestros esfuerzos en defensa de la dignidad y los intereses de las profesiones médicas? Harto sabemos que de nada han de servir, atendidas la postracion é indiferencia en que nuestra clase ha caído. Sin embargo, llenaremos nuestro deber antes que la desesperacion nos inspire aquellas sabidas palabras del Dante:

«*Lasciate ogni speranza, voi che entrate.*»

DR. SOMOZA.

INVERTEBRADOS NOCIVOS PARA EL HOMBRE.

Descuidado anda todavía el estudio de los animales que molestan al hombre, asunto importantísimo ante la higiene y la toxicología. Apenas si los autores se acuerdan de dedicar en sus escritos unos cuantos renglones á esos terribles peldaños de la escala zoológica, en ocasiones causa de nuestra muerte, por lo que vamos á describirlos someramente, no sin ántes clasificarlos de este modo:

Coleópteros.....	Himenópteros.....	Hemipteros.—Heterópteros.....	Dípteros.....	Afanípteros.....	Anopluros.....	Arácnidos.....—Pulmonares.....	Cefalópodos.....—Dibranquios.....	Acefalos.....—Lamelibranchios.....	Fitozoos.....—Radiados.....
Brachinus.	Cynips.	Cimex.	Culex.	Tabanus.	Utrius; Musca.	Pulex.	Pediculus.	Mygale; Lycosa.	Scorpio.
Carábidos....	Ictemónidos....	Cimicidos....	Tipúlidos....	Tabánidos....	Múscidos....	Aranéidos....	Scorpiónidos....	Octopus.	Unio.
Formicidos....	Vespidos....	Apidos....	Tipúlidos....	Tabánidos....	Múscidos....	Aranéidos....	Scorpiónidos....	Octopus.	Unio.
Formica.	Vespa.	Bombus; Apis.	Tipúlidos....	Tabánidos....	Múscidos....	Aranéidos....	Scorpiónidos....	Octopus.	Unio.
Physalia.									

Inspeccionando el adjunto cuadro, nos encontramos, en primer lugar, con las especies del género *Brachinus*, animales que viven en sociedad debajo de las piedras. Tienen en su abdomen varias glándulas que segregan á voluntad un líquido volátil, fosforescente y cuya escrescencia vá acompañada de un sonido particular, á manera de descarga, por lo que el vulgo los llama *escopeteros*. Dicho fluido, que es cáustico, lo utilizan para su defensa, y obra sobre la piel con bastante energía, manchándola y produciendo todos los efectos de una quemadura. Sus principales especies

son, en España, el *Br. displosion* Duf. y el *Br. hispanicus* Koll en nuestras provincias meridionales y el *Br. crepitans* L. en los alrededores de Madrid.

Luego se hallan los *cínifes*, harto incómodos por sus picaduras, que ocasionan ulceritas de amarillento fondo, acompañadas de cierto comezon, con infarto y rubicundez erisipelatosa de la piel.

En cuanto á las *hormigas*, sábase que tienen ácido fórmico libre, evidenciado por Samuel Fischer en 1760 en la variedad roja, *Formica rufa* L. Basta dejar estos insectos sobre un papel azul de tornasol humedecido, para que se noten los rastros rojos que dejan tras de sí; lo que explica el prurito que despiertan cuando se ponen en contacto con la piel, sobre todo en las regiones en que es más delicada; pues el ácido fórmico que desprenden, tiene una acción muy enérgica. Por lo demás, no es nociva ninguna de sus especies, *F. herculeano* Latr., *fusca* L., *lapidum*, etc.: esto explica que se use como alimento en el Brasil donde la guisan con una salsa resinosa; en Africa, que las cuecen en hornos y comen con manteca; en las Indias Orientales, donde las tuestan cual delicioso café y comen luego á cucharadas; en fin, en Siam se consideran las hormigas como un manjar delicado.

Las *avispa*s tienen una ponzoña particular, estudiada por Reaumur, que determina en ocasiones funestos resultados. En efecto, refieren los autores algunos casos graves de picadura de avispa, mereciendo especial mencion el de una yegua que, atada á un zarzal en medio del campo, hizo salir con sus continuos movimientos á un enjambre que habia en la planta y cuyas picaduras la mataron en poco tiempo, segun refiere M. Guérin-Champneuf (1). El remedio contra la picadura de la avispa se conoce demasiado para que insistamos sobre él; pero llamaremos la atención sobre uno muy usado en California (2), ó sea el jugo del perejil, *Apinus petroselinum* L., que produce muy buenos resultados en todas ellas, ó sean: *Vespa vulgaris* L., *V. crabro* L. y *V. gallica*, de España; *V. nidulans* F., de Cayena, y *V. lecheguana* Ang., del Brasil.

Molestos son los *abejorros*, particularmente nuestro *Bombus terrestris* L., pero nunca tan nocivos como las *abejas*, que poseen una ponzoña y aparato secretor bien determinado. Creia Fontana que dicha ponzoña era idéntica á la de la víbora ó *equidnina*, perfectamente descrita por el príncipe Luciano Bonaparte (3); pero en el estado actual de la ciencia no se puede asegurar esto todavía hasta que la química disipe las dudas que aun restan acerca de su naturaleza. Sólo si podemos asegurar que es igual en sus diferentes especies: *Apis mellifica* L., *Melipona fulvipes* Guér., cuya miel se aprovecha en Cuba, etc., puesto que sus picaduras provocan los mismos resultados. La comen—¡oh, torpes!—en Ceylan y Cumes.

Hay muchas especies de *cimex* que se nutren del hombre, además del *Cimex lectularius* L. ó chinche comun, tales son: el *C. ciliatus* Eversm., de Rusia; el *C. rotundatus* Sign., de la isla Mauricio, y el *C. hirundinis* H.—Sch., que ataca á las aves. Empeñado el hombre en

(1) *Archives générales*, 1827, t. XV, pág. 217.

(2) *The Bee*, 1877.

(3) *Journal d'Hygiène*, núm. 62.

su destruccion, ha propuesto muchos medios para conseguirla, único modo de evadir las molestias de tan asquerosos huéspedes. Primero se aconsejó el jabon ó el vinagre fuerte para embadurnar sus criaderos y matarlos por asfixia, proponiéndose luego los polvos de las sumidades floridas del *Pyrethrum roseum* Bhrít., y *caucasicum* Willd., que crecen en Siberia. Un herbolario cuya vivienda se hallaba infestada de chinches llevó á su casa muestras de mastuerzo, *Lepidium sativum* L., y notó algunos dias despues que sus hojas se cubrieron de aquel insecto, muriendo á su contacto por una especie de narcotismo (1). Los periódicos de Buenos Aires han publicado una comunicacion de D. Julio Laurent, en la que se hace constar los buenos efectos del *Humulus lupulus* L., cerrado en bolsas, para su esterminacion. Hay quien disuelve 0,05 gramos de acibar en 1.000 de agua para embadurnar los focos y quien recomienda un cocimiento de tabaco, belladona y juncia, mezclado con tinta de escribir (2).

El nutrido género de los *mosquitos*, enemigos tan implacables como diminutos del hombre, se halla abundante en todo el mundo, siendo nuestras especies principales el *Culex pipiens* L., y el *C. annulatus* F. Todos los dípteros son muy temibles, no tan sólo por sus picaduras—que pueden producir en ocasiones la muerte, cual sucedió con un soldado en la Habana, segun nos lo ha referido nuestro especial amigo el médico militar D. Antonio Freat—sino tambien porque son el vehículo en muchos contagios, cuyo polen morbífico nos inoculan; tanto es así que un médico inglés ha hallado 100 *filaria sanguinis* en el estómago de un mosquito que estaba es-cudriñando (3).

Por eso se ha buscado con empeño la manera de esterminarlos ó disminuirlos al ménos, existiendo varios medios cuya reunion diera, á no dudarlo, los resultados apetecidos. Uno de tantos es el *Eucalyptus globulus*, árbol de las mirtáceas, descubierto en Van-Diemen por M. Labillardiere, y que se propuso contra los dípteros desde que el Dr. Mueller, de Melbourne, reconociendo sus buenas propiedades, remitió su semilla en 1859 á la *Sociedad imperial de aclimatacion* de París. Este árbol beneficioso, recomendado muy recientemente por el Dr. de Pietra Santa en el Congreso de sociedades sábias de la Sorbonne (4), se cultiva en España desde 1863, en que el excelentísimo señor duque de Tetuan regaló á D. Antonio Berruero, ex-director del hospital civil de Valencia, varias semillas procedentes de Australia, y que, sembradas en el huerto de Capuchinos de dicha ciudad, produjeron nueve piés. Un año más tarde la cultivó dicho señor en su casa de campo de Villarreal, y entregaba la Direccion general de instruccion pública semillas de D. Alejandro Olivan á los rectores de las Universidades para su aclimatacion en los jardines botánicos (5).

Los efectos de este árbol, llamado *gum* en Australia, son maravillosos contra los dípteros, pues su aroma los

ahuyenta ó mata. Sin embargo, dice el viajero A. Nicols que quedó sorprendido al leer en los periódicos científicos que han desaparecido los mosquitos de Argelia por efecto de las plantaciones de eucaliptos. «Cualquiera, dice, que haya vivido algun tiempo en Australia no dirá otro tanto. Desgraciadamente he encontrado esa casta intolerable en los terrenos elevados, donde casi todos los árboles pertenecian al género *eucalyptus*, hasta el extremo de hacer imposible el sueño durante la noche y muy penosa la vida durante el dia (1).» Lo que se explica muy bien, pues tan solo tiene valor contra los dípteros el *Eu. globulus* y no las demás especies; así, el *Eu. retinifera* Smith, de Nueva Holanda, proporciona el *kino austral*, pero no ahuyenta á los mosquitos, sucediendo otro tanto con el *Eu. robusto* Sm., que sirve á los salvajes para sus construcciones; el *Eu. oblicua* L., y *Eu. piperita* Sm., apreciados por su aceite esencial; el *Eu. mannifera* M., que proporciona un maná nada nauseoso; el *Eu. gigantea*, que ya tiene algunas propiedades contra la malaria (2), y por fin el *Eu. capitelata* Sm., cuyos ejemplares españoles presentó D. Ventura Vidal, de Barcelona, en la Exposicion de Madrid de 1857.

Háse propuesto tambien para esterminar á los dípteros el cultivo de ciertas plantas que los matan. Un agricultor inglés ha visto centenares de insectos aprisionados en la flor del *Trilomia uvaria*, que se cierra á su contacto y sólo se abre en cuanto cesan sus movimientos; esto es, cuando mueren en su seno. Segun Darwin (3), las plantas *Primula chinensis*, *Hiosciamus niger* y en general todas las que segregan ácido fórmico, propiónico ó butírico, matan estos insectos. El Dr. Bennet (4) ha señalado tambien como insectívora, ante la Sociedad Real de micrografia, á la *Drosera rotundifolia*.

Existen otros muchos medios de destruir á los dípteros, siendo uno importante la conservacion del numeroso orden de los pájaros que se alimentan de ellos. No es extraño, pues, que ciertas sociedades protectoras se opongan tenazmente contra la caza, causa de tanto perjuicio, ni que existan leyes antiguas en Alemania para proteger á los animales provechosos. El senador M. Bonjeau habló ya de lo beneficiosos que son los pájaros para el hombre y la agricultura, y el Dr. Gloger, de Berlin, ha sido uno de los más tenaces adversarios de la caza (5). Se usan tambien, para precaverse de sus ataques durante el sueño, ciertas colgaduras de gasa llamadas *mosquiteros*, cuyo uso se introdujo en América. En el N. de Europa y en las estensas llanuras de la Siberia, conocidas con el nombre de pantanos del Baraba, hay una especie de dípteros microscópicos muy molestos; los lapones untan su cuerpo de grasa y llenan de humo sus cabañas para preservarse de ellos. El tatuaje ó *moko* de los neo-zelandeses, empleado tambien por los *maorís*, pieles rojas, etc., no indica sólo títulos de nobleza, dice Dumont d'Urbille, sino que sirve tambien para resistir, engrosando la piel, las incesantes

(1) *Porvenir de la Industria*, 1878.

(2) *L'Ami des sciences*, 1877.

(3) *The Sanitary Record*, 1878.

(4) *Journal d'Hygiène*, núm. 92.

(5) *Agricultura valenciana*, t. II, pág. 237.

(1) *La Naturaleza*, núm. 44, 1878.

(2) *La España Agrícola*, núm. 13.

(3) *Botanische Zeitung*, núm. 44, 1875.

(4) *The London Medical Record*, núm. 7, 1876.

(5) E. Fischer, *Journal de la Ferme*, 1860.

picaduras de los mosquitos. En fin, contra estas picaduras, sobre todo si se teme algun contagio, recomienda M. Estanislao una limonada de 20 á 40 gotas de ácido sulfúrico por 1.000 gramos de agua y las bebidas carbónicas recomendadas por Simpson y Demarquay.

Así como estos dípteros tienen una ponzoña particular, carecen de ella las diferentes especies de *tábanos*, *T. brominus* L., *T. bromius* L., *T. autumnalis* L., *T. morio* F., etc., siendo dañinos tan solo por las heridas que producen. Los terribles *engatum* ó moscas de arena de Nueva Zelanda pertenecen á este género.

Los *Oestrus* depositan sus larvas debajo de la piel de los animales ó en las fosas nasales y el ano, provocando supuraciones cuyo pús constituye su alimento hasta que se desarrollan las larvas ó *reznos*. Existen varias especies como el *OE. equi* F., que ataca al caballo, *bovis* Clark, del ganado vacuno, y *ovis*, que habita en las fosas nasales del ganado lanar. También las hay que atacan al hombre, hecho observado en América por el barón de Humbolt y otros viajeros; como el *OE. noxialis* Goud., y *hominis* Humb. El Dr. Santero, hijo, presentó en 1876 á la Real Academia de Medicina de Madrid, curiosos ejemplares procedentes del N. de España, en un todo análogos á los que habia tenido ocasion de observar en el hospital de Segorbe nuestro inteligente amigo el Dr. Carreras. Un veterinario francés ha propuesto para su esterminacion al aceite de enebro (1).

Reaumur y Ledi han verificado estudios minuciosos sobre la *mosca*, insecto más bien molesto que dañino; aunque determina en ocasiones la muerte del hombre, por la fermentacion que provocan sus larvas en contacto de las heridas. La oscuridad que las ahuyenta y el frio que las mata, son los dos mejores medios puestos á nuestro alcance para precavernos contra sus muchas especies, que son: la *mosca doméstica* L., la *M. coesar* L., *M. vomitoria* L., *M. carnaria* L., y *M. hominivorax* Coquer, tan temible en América.

La *pulga* que ataca al hombre es el *Pulex irritans* L., y en ocasiones también el *P. canis* Dug. En América produce efectos perniciosos entre los hombres de color el *P. penetrans* L. ó *nigua*, que se introduce debajo de las uñas del pié y provoca abundantes supuraciones, con frecuencia mortales. Parece ser que el agua amarga obtenida con el fruto del *Lupinus albus* L. las mata muy pronto.

Los diferentes *pediculus* que se nutren del hombre, como el *humanus* L. ó de la cabeza, *corporis* De Geer, *tabescentium* Alt. ó de la piel y el *P. pubis* L., se destruyen bien con la limpieza ó por medio de aceites y pomadas que obstruyen sus estigmas y los asfixian.

Entre los arácnidos pulmonares encontramos al género *Mygale* ó musaraña, cuya especie americana *M. avicularia* L., es temible para el hombre, lo mismo que las *M. commentaria* Walck. de España y *M. alpeiana* Walck, *M. valentiana* Duf. Contra sus picaduras se recomienda la triaca, ácido acético diluido, etc.

El género *Lycosa* nos ofrece la *L. tarentula* L. ó tarántula muy comun en Tarento (Italia). Vive en un hueco

que se labra en el suelo y solo ataca al hombre, segun dicen los naturalistas, cuando la molestan mucho, hiriendo entonces con los ganchos de sus mandíbulas y provocando una ligera inflamacion acompañada de varios trastornos generales, que se corrigen con los menores esfuerzos. Creiase que sólo podia curarse su picadura ponzoñosa con un baile especial llamado la *tarantela*; pero nada de esto: ya en 1843 publicó D. Carlos Mestre y Marzal, muerto poco há, su monografía sobre *el tarantulismo*, combatiendo la terapéutica filarmónica; opinion confirmada luego en un luminoso artículo por el distinguido médico Dr. Mendez Alvaro (1). El medio que dá mejores resultados hasta hoy es el amoniaco, propuesto por el Sr. Irañeta.

El *escorpión*, animal nocturno que vive debajo de las peñas, es muy ponzoñoso: las picaduras de algunas especies que habitan en la zona tórrida, son mortales para el hombre; si bien las de Europa, aunque son los animales más temibles despues de las víboras, producen sólo un dolor vivo de algunas horas de duracion. Tenemos en España dos especies de este género, ó sean, el *Scorpio europaeus* L., de las islas Baleares, Cataluña y Norte, muy esparcido en la Europa meridional; y el *S. occitanus* Am., frecuente en el Centro y Mediodía, usado en farmacia, más grande y temible que el anterior y muy comun en los alrededores de Madrid. Su terapéutica es parecida á la que se emplea contra los efectos de la equidnina, ofreciendo grandes ventajas el álcali volátil, recomendado por M. Amoureux.

Encontramos entre los malacozoos á los *pulpos*, dañinos por su carne coriácea y porque se agarran á las piernas de los nadadores, con sustentáculos provistos de ventosas, cuya seguridad comprometen. Abunda en el mar Cantábrico el *Octopus vulgaris* Lam.

El género *perla* comprende muchas especies, todas temibles por su carne indigesta: cítanse muchos casos de intoxicacion aguda por los mariscos. Recordamos en este momento el triste fin acaecido en Agosto del pasado año á un marinero del Ferrol, que comió muchos de los que estaban adheridos al forro de la fragata *Esperanza*. Habitan la España el *Unio hispánicus* M-T. y *littoralis* Lam., en los rios Tajo y Manzanares; el *V. sinnatus* Lam. en el Ebro; el *V. margaritifera* L. en Galicia y el *V. valentinus* Rosm. de la Albufera de Valencia.

Finalmente, hallamos entre los fitozoos al género *Physalia* ó *medusa*, cuyos apéndices producen por su contacto cierta urticacion que desorganiza la piel y pone convulso al individuo atacado. Hay una especie abundante en el mar de las Antillas que se presenta alguna vez en los de Europa, cual es la *carabela* de los portugueses ó *Ph. caravelle* L. En las islas Canarias se encuentra la *Ph. pelagica* Bosc.

Sin más que pasar una rápida ojeada por nuestros pequeños enemigos, hemos trazado un artículo tan largo como indigesto, por lo especial de su contenido. Dejaremos, pues, para otra ocasion las consideraciones que nos merece la *naturaleza de las ponzoñas*, contentándonos por hoy

(1) *Crónica de la industria*, año III, núm. 54, 1877.

(1) *Archivo de la Medicina española y extranjera*, 1846, pág. 359.

con llamar la atención de los profesores del arte de curar hacia un estudio tan importante bajo todos conceptos.

DR. V. PESET CERVERA.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA ESPAÑOLA.

Aneurisma poplíteo con rotura del saco.—Ligadura de la crural.—Curación.

Por varios conceptos juzgamos notable el siguiente caso, cuya descripción extractamos de un artículo que, suscrito por D. Félix Creus, ha visto la luz en uno de los últimos números de nuestro apreciable colega *La Revista de Medicina y Cirugía prácticas*, que se publica en esta corte.

Tratábase de un carretero, de 44 años de edad y temperamento sanguíneo, quien un mes antes de ingresar en la clínica del distinguido cirujano Dr. D. Juan Creus, al ir corriendo tras unas bestias, sintió un dolor agudo en la región poplíteica derecha, en donde se formó un bultito del tamaño de un garbanzo, que fué después creciendo hasta llegar á tener, al ingresar el enfermo en aquella, de 10 á 12 centímetros en su diámetro transversal, y 12 en el longitudinal. Los dolores eran insoportables, sobre todo de noche.

Establecido el diagnóstico de aneurisma poplíteo «se le prescribió ración ordinaria y quietud, inyecciones hipodérmicas de acetato de morfina con observación de los dolores. Para hacer la compresión sobre el origen de la crural, mandó el profesor construir una pesa de plomo de ocho libras con adiciones de á libra hasta catorce, cuyo procedimiento, aplicado ya por él con éxito en otros casos, reúne las ventajas de poder dosificar la compresión, aumentándola y disminuyéndola á su voluntad, y de que el mismo enfermo puede cuidar fácilmente de que la presión marche bien, porque colocando una cuerda en el techo y atándola por la otra punta á una varilla con asa que hay en el extremo de dicha pesa, no tiene el enfermo que hacer más que sostenerla en posición.

»En este mismo día, por la tarde, estando el enfermo quieto en la cama, según se le había prescrito, experimentó un gran calambre en la pierna afectada, que cesó pronto. Una hora después empezó á sentir fuertes contracciones en todos los músculos de la pierna, y en una de ellas estalló el saco aneurismático, produciéndose una grande hemorragia intersticial consiguiente, y llenándose en el acto de sangre toda la región posterior de la pierna. En vista de este grave accidente, el profesor de guardia aplicó un apósito compresivo, con algodón y una venda, que empezando en el pie llegó hasta la mitad del muslo.

»Enterado el profesor, en la visita de la mañana siguiente, del suceso ocurrido, procedió á examinar al enfermo, encontrando toda la pierna aumentada de volumen, hasta ofrecer nueve centímetros más de circunferencia que en la sana; turgente, dolorosa, con las venas superficiales más gruesas todavía que el día anterior, vislumbrándose el color rojo del contenido, con tensión uniforme y sin que el tacto perciba en ningún punto notable blandura; el miembro caliente con uniformidad en toda su extensión; los latidos del tumor profundos, pero bien marcados, extendiéndose como movimiento expansivo á todo el grueso de la pantorrilla; no es posible apreciar los latidos de la tibial posterior ni de la media, contribuyendo á impedir esta apreciación el edema.

»En vista de esto, juzgando el profesor de urgencia intervenir, y siendo, por lo tanto, preciso abandonar todo proyecto de compresión, dispuso practicar la ligadura de la femoral, practicándola á seguida en esta forma.

»Colocado el enfermo en decúbito supino en la mesa de

operaciones y obtenida la anestesia por medio de las inhalaciones de cloroformo, tomó el operador un bisturí recto, y en la parte antero-interna del muslo, en la unión del tercio inferior con los dos superiores, practicó una incisión de seis centímetros, interesando la piel y el tejido celular subcutáneo, cortó después la aponeurosis superficial, descubrió el borde externo del músculo sartorio y separándolo hacia dentro llegó al paquete vascular; descubrió la arteria pellizcando y cortando la vaina, y después introdujo la sonda acanalada entre la arteria y la vena, caminando de dentro á fuera, y yendo ceñido al primero de estos vasos logró aislar la arteria, la cual fué ligada en el acto por medio de un cordón de seda. Con el objeto de que no hubiera estiramiento del vaso y se cayese la ligadura antes de tiempo, produciendo hemorragia, se practicó otra segunda 15 milímetros más arriba, en la misma forma que la primera, y se cortó el vaso por entre las dos, se reunió la herida por medio de dos puntos de sutura, se aplicó después una compresa de lino empapada en aceite fenicado, luego un trozo de algodón en rama, y por último una venda.

»Trasladóse el enfermo á su cama, se le prescribió quietud, abrigo en la pierna por medio de unos saquitos de salvado caliente, caldo é inyecciones hipodérmicas de acetato de morfina con observación del dolor.»

Esto fué el día 11. El 17, «en el momento de la visita del profesor, el alumno que cuidaba al enfermo dió la voz de sangre; el accidente era cierto, y sin que se haya averiguado la causa inmediata, es lo cierto que salió del fondo de la herida bastante sangre, evidentemente arterial, que fué en el acto detenida por la compresión del tronco en la eminencia ileo-pectínea. Procedióse al momento á averiguar con exactitud el punto de origen de la hemorragia, apreciándose que procedía del extremo inferior, á pesar de que ni de éste ni del superior se había desprendido el cordón.

»Se separaron los bordes de la herida con retractores y se practicó un taponamiento, semejante al ideado por el Dr. Argumosa para casos análogos, del modo siguiente: Se tomó un trozo de intestino de carnero de unos doce centímetros, y atándolo por uno de sus extremos se invirtió con el objeto de evitar el contacto de la parte atada con el fondo de la herida; al otro extremo se ajustó un cañón de pluma de escribir sujetándolo con un cordón, y hecho esto se introdujo el intestino hasta el fondo de la herida, guiándolo con un estilete; por el tubo de pluma se inyectó una disolución poco concentrada de percloruro de hierro, se dobló y ató la pluma, y con esto quedó la herida suavemente rellena con un tapon, que se sujetó con un vendaje espiral medianamente compresivo. Se colocó el miembro en la misma posición que tenía, se encargó al enfermo la mayor quietud, y en efecto, no volvió á salir una gota de sangre.»

El día 7 de Abril la pierna tenía el volumen y forma normales; la herida se encontraba muy adelantada en su cicatrización. El enfermo siguió mejorando hasta el día 21 en que salió de la clínica completamente curado, exceptuando una ligera claudicación por falta de completa extensión de la pierna.

PRENSA ESTRANJERA.

Tratamiento del tumor blenorragico del escroto por el método de Langlebert.

Entre las complicaciones de la blenorragia, una de las más frecuentes es sin duda el tumor del escroto. Descrito con el nombre de epididimitis, de orquitis blenorragica, de purgación caída en las bolsas, etc., el Sr. Horand, cirujano de L'Antiquaille—cuyo es el artículo que vamos á traducir—prefiere á todas estas denominaciones la de *tumor blenorragico del escroto*, porque no prejuzga nada. En efecto, es raro que el epididimo sea el único afectado; el testículo rara vez lo está, en tanto que la vaginitis, la

deferentitis y la fasiculitis, son más ó menos pronunciadas en la mayor parte de los casos.

Desarrollado durante el curso de la blenorragia, sobreviene generalmente este accidente á consecuencia de escitaciones diversas: excesos de bebidas alcohólicas, marchas prolongadas, abuso del cóito, erecciones. Así, es más frecuente observarlo en la declinacion de la enfermedad, es decir, cuando los enfermos se permiten excesos en que no pensaban en el período doloroso.

Sea de esto lo que fuere, el tumor del escroto constituye una verdadera complicacion de la blenorragia, no sólo por el dolor que provoca y por la fiebre á menudo intensa que la acompaña, sino tambien por la obligacion que impone al enfermo de no salir de su cuarto y á veces de la cama.

De aquí que se haya procurado abreviar su duracion, apelando á numerosos y variados medios.

No hablaremos más que de la medicacion antiflogística, pues es la única que los especialistas admiten generalmente de preferencia, y la que, al parecer, dá mejores resultados.

En una obra reciente, se expresa el Sr. Diday en los siguientes términos:

Tratada la epididimitis por las sanguijuelas, el reposo en la cama y las cataplasmas emolientes, se alivia en doce horas y desaparece todo dolor en una semana. Si no se recurre á este tratamiento, sufre el enfermo por lo ménos durante cinco dias, y no puede volver á sus ocupaciones antes de tres semanas.

El Dr. Horand no niega esta eficacia al método antiflogístico; pero los inconvenientes que tiene, le conducen á preferir el que vamos á dar á conocer.

Sin embargo, á fin de que se pueda establecer una justa comparacion entre estos dos métodos, creemos conveniente recordar en qué consiste la medicacion antiflogística. De este modo se comprenderán mejor las objeciones que vamos á hacerle.

El método antiflogístico se resume así, segun Diday: «Aplicar bien exáctamente al cordón, por encima del testículo, seis sanguijuelas.

»Después de la caída de estas, permanecer en la cama cuatro ó cinco dias, sin salir un sólo instante por ningun motivo, colocando una almohadita en el hueco popliteo del lado enfermo.

»En esta situacion, aplicar cada tres horas una cataplasma de harina de linaza, bastante ancha para que envuelva todo el escroto, y se estienda al cordón. Cubrirla con algodón en rama para conservar el calor. Mantener el escroto elevado.

»Una lavativa con adición de 40 gramos de miel mercurial, todos los dias ó cada dos.»

Este tratamiento, que á primera vista parece sencillo y de fácil aplicacion, encuentra en la práctica numerosas dificultades.

La aplicacion de sanguijuelas es á menudo muy difícil; no porque el enfermo se oponga, sino porque pocas personas saben aplicarlas, y muchas temen hasta tocarlas ó verlas. Además, las sanguijuelas exponen, ora á un equimosis, ora á una hemorragia que á veces es abundante.

Después de aplicar las sanguijuelas, debe envolverse el escroto con una cataplasma de harina de linaza, que se renueva cada tres horas por espacio de algunos dias. Otra grave dificultad en muchos casos que es inútil enumerar.

Por último, el enfermo, para someterse á este tratamiento, se vé obligado á guardar cama, y por lo tanto á suspender sus ocupaciones ó á interrumpir su viaje. Pero lo más grave aún es que este tratamiento no puede hacerse sin revelar á los estraños, á los parientes, y á veces á la esposa, una falta que el culpable hubiera deseado que permaneciese ignorada.

Si á los inconvenientes que acabamos de señalar, se agrega el que las emisiones sanguíneas no abrevian la duracion del tumor blenorragico del escroto, se comprenderá fácilmente que se haya tratado de sustituirle por otro. Y

esto le era al Dr. Horand tanto más fácil, cuanto que se halla al frente de un hospital en el que esta complicacion de la blenorragia se observa por lo ménos cien veces al año.

La idea primera de este nuevo tratamiento pertenece á Langlebert, por lo que el Dr. Horand le conserva su nombre. Consiste:

1.º En una capa bastante gruesa de algodón cardado;

2.º En un trozo de tela de caoutchouc, de 20 centímetros de latitud por 30 de longitud, con un agujero cerca de uno de sus bordes para el paso del pene;

3.º En un suspensorio que difiere esencialmente de los que se hallan en el comercio. Es de tela; abierto tiene una forma triangular ligeramente cóncava, con un agujero cerca de su borde superior para el paso del pene. En cada uno de sus ángulos lleva una cinta ancha para servir de cinturón unas, y para pasarlas por debajo de los muslos otras; los bordes laterales están escotados á cierta altura; esta escotadura lleva dos lacitos para estrecharla. El borde superior mide 0,22; los laterales (escotadura abierta) 0,17; y la curva media (suspensorio cerrado) 0,24.

La aplicacion de esta cura es muy fácil, pero requiere, sin embargo, cierto cuidado, á fin de que no moleste al enfermo.

Levantado lo más cerca posible del púbis el escroto, se aplica primero el algodón cardado, después la tela de caoutchouc (la superficie gomosa en contacto con el algodón); por último, el suspensorio mantiene el todo inmóvil, ejerciendo una compresion moderada.

Este aparato debe permanecer aplicado seis ú ocho dias, pasados los cuales se examina el tumor. Si aún es voluminoso, se renueva la misma cura; en caso contrario, se puede completar el tratamiento por fricciones con una pomada resolutive ó un emplastro fundente.

De nuestra estadística, que asciende á más de 200 casos, resulta que la duracion media de este tratamiento es de trece á catorce dias.

El primer efecto obtenido es un *alivio inmediato*. Así, muchos de los enfermos que tenían vivos dolores antes de hacerles la cura, experimentaban enseguida un alivio notable. A los ocho dias, el volumen del tumor ha disminuido considerablemente, no quedando más que un infarto de la cola del epidídimo.

El modo como obra este método es fácil de comprender. Realiza, en efecto, tres condiciones eminentemente favorables para la curacion del tumor blenorragico del escroto, á saber: 1.º, la inmovilizacion; 2.º, la compresion; 3.º, la diaforesis local.

Si la inmovilizacion es perfecta, hasta el punto de que el enfermo puede andar y correr sin sentir el menor dolor, la compresion se verifica de un modo muy regular, gracias á la elasticidad del algodón cardado.

La diaforesis es muy abundante, y la atribuimos tan principal papel respecto á la resolucion, que si la flegmasia es muy aguda, procuramos exagerar aquella, espolvoreando el algodón cardado con polvos de cal apagada y clorhidrato de amoníaco.

Lo que en concepto del Dr. Horand dá á este método incontestable superioridad sobre todos los demás, es su fácil aplicacion, y la posibilidad que concede á los enfermos de poder dedicarse á sus ocupaciones ó de continuar su viaje.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

El ácido oxálico en la angina diftérica.

Los periódicos extranjeros dán la formula de una solucion de ácido oxálico, que sirve para embadurnar las placas diftéricas por medio de un pincel:

Acido oxálico. 15 gramos.
Glicerina. 100 —

Además los enfermos deben hacer frecuentes gárgaras con la siguiente solución:

Acido oxálico... 1,50 gramos.
Agua... 200,00 —

VARIEDADES.

CONGRESOS EN PARIS.

Prescindiendo ya, por ahora, de las tareas en que se ha ocupado el *Congreso internacional de higiene* que acaba de celebrarse en la capital de la vecina república, para ocuparnos en su día de aquellas que nos parezcan de mayor interés, vamos á dar ligera noticia de algunos otros Congresos científicos de notoria importancia.

—Bajo la presidencia del respetable M. Devergie fué inaugurado, el lunes 12, el *Congreso internacional de Medicina legal*, pronunciando aquel un notable discurso acerca de las condiciones morales y materiales de los peritos y de los informes periciales, iniciando así una de las principales cuestiones que habrán de ventilarse. Sobre esta importante materia hablaron los Sres. Grosz, delegado de Hungría; Vleminckx, de Bélgica; Galippe, Gubler, Laborde, Leon (abogado), Jeannel y otros, despues de haber presentado M. Daremberg las siguientes proposiciones:

I. Se establece al lado de cada Facultad mixta de Medicina y de Farmacia un Instituto especial de medicina legal y de toxicología, cuyos funcionarios son nombrados por concurso en conformidad á un reglamento administrativo.

II. Cuando despues de una autopsia legal se estime necesario el análisis de las partes incriminadas recogidas y selladas, segun los reglamentos establecidos, se enviarán á los institutos oficiales de toxicología.

III. Si nuevas investigaciones se exigieran por el representante del Gobierno en la parte civil, los peritos habrán de ser elegidos entre los químicos doctores en ciencias, recibidos ante una Facultad reconocida por el Estado.

IV. Cuando el tribunal haya advertido una diferencia seria entre los diferentes peritos elegidos por las partes con motivo de un envenenamiento presunto, será la cuestion juzgada definitivamente por la Sociedad de medicina legal reunida al efecto.

Además M. Devergie presentó una Memoria en que muestra los siguientes deseos:

Que el gobierno francés establezca las instituciones que hace años funcionan en Hungría, Austria, Prusia, Bélgica, Holanda y otros Estados; esto es, la creacion de peritos de dos grados diferentes, en medicina legal y en toxicología, remunerados por el tesoro público;

Que tales peritos se nombren por oposicion, en que principalmente se atienda á las pruebas prácticas;

Que para formar peritos se dé la extension necesaria á los cursos de medicina legal práctica;

Que en las escuelas de farmacia se abra una enseñanza especial de análisis toxicológica;

Y que tales instituciones se establezcan en las Facultades de Medicina y en las escuelas de farmacia de la república.

Ninguna necesidad hay de advertir que en este *Congreso de Medicina legal* no estaba representada España. Esto ya se sabe.

—Tambien se inauguró el 9, en una de las salas del pabellon de Flora (Tullerías) el *Congreso internacional del servicio médico en campaña*, presidiendo M. Legouest, médico principal, inspector y presidente del servicio de sanidad en Francia; quien dirigió un buen discurso á los miembros nacionales y extranjeros, dándoles la bienvenida. Despues se determinaron las cuestiones que han de tener cabida en el programa, relativas á la organizacion de los servicios sanitarios en tiempo de guerra.

Ignoramos si á esta primera sesion asistieron los delegados españoles Sres. Landa y Losada, pero no vemos figurar sus nombres entre los que mencionan los periódicos. ¿Sucederá que lleguen tarde, ya que el ramo de guerra ha sido más cuidadosa de los intereses y gloria de la nacion que los de la administracion civil? Casos de esta naturaleza

se han dado, y bien pudieran repetirse, aun cuando sea impropio de la puntualidad militar. Presentes se hallaban ese día, entre otros, el cirujano general del ejército británico Longmore; el médico principal del ejército austriaco Neudorfer; M. Gori, médico en jefe del ejército neerlandés; M. Van Diest, médico principal belga; los médicos generales del ejército alemán Esmarch y Roth, y M. de Kosslow, médico que otro tiempo dirigió el servicio de sanidad de los ejércitos rusos en Europa.

—Del *Congreso de demografía* que acaba de reunirse en el Trocadero pensamos ocuparnos con el detenimiento que merece cuando se haya publicado por completo el acta de la sesion.

SUUM CUIQUE.

Que un ingeniero construya el puente del canal de la Mancha; que un astrónomo demuestre la habitacion astral; que un matemático cuadre el círculo, ó que un físico descubra el movimiento continuo, digno de admiracion será; pero que un humilde carretero de Puertollano, sin nociones de mecánica, haya llegado á inventar y construir piernas artificiales de tal perfeccion que suplen á las naturales, es suceso tan inesperado y prodigioso que sólo puede explicarlo la realidad; y cuando se sabe que el soplo creador que animó este privilegiado ingenio fué el de la amistad filantrópica, no hay más que doblegar la frente confesando que aun existen corazones nobles y esforzados capaces de los más sublimes sentimientos.

El 1.º de Mayo de 1869, un tren de mercancías atropella en la estacion de Caracollera al empleado D. Estéban Navarro, cortándole ambas piernas por el tercio superior y poniéndole al borde de la tumba, de la cual le arrancan, en prolongada lucha, los esfuerzos de la ciencia, á trueque de una absoluta inutilidad que le obliga á arrastrarse por el suelo como una culebra.

Su amigo Juan Antonio Palomo y Cáceres lo vé, le oye lamentarse y el deseo de aliviar tamaña desventura inflama su cerebro, llenándole de luz tan purísima, que á los pocos días le adapta dos piernas artificiales, tornándole desde aquel momento á la vida y á la sociedad, hasta el punto de no conocersele la mutilacion ni en el aspecto ni en la progresion.

Poco despues, el *Tato*, cogido por un toro en la plaza de Madrid y privado de su pierna derecha, llega á saber el caso y viene á esta villa, de donde regresa á la corte con un aparato que, segun dice en carta del 9 de Octubre de 1870, causó tal impresion entre sus amigos, por la facilidad con que se manejaba, que todos abrigaban deseo de conocer á la persona que le habia hecho tanto servicio y favor.

Como en la prensa, por motivos aquí notorios que no vienen á cuento, se dijo á la sazón, que aquel diestro habia ido á Londres por su aparato-pierna, con el cual dió el paseo en los circos taurinos, debe repetirse en todos tonos que fué fabricado en este villa por un artesano privilegiado por Dios con un ingenio peregrino y por el Gobierno con cédula de invencion, hombre modesto de fortuna y de aspiraciones, que mira sin pena oscurecido y casi ignorado su mérito, cuando si fuera un charlatan no le faltarian bombo, fama y proteccion de personajes que le empujasen al pináculo de la gloria.

Francia y otros países ayudan á sus hijos distinguidos. España les opone obstáculos.

Por eso el Sr. Palomo, que á par de español es sencillo, tiene que permanecer relegado en Puertollano, mordido por la envidia, contemplando desconocidos ó negados sus servicios y atribuido á extranjeros el fruto de su talento, sin que el Estado, ni nadie, le facilite recursos para darlos á luz, cuando á ser de extraño suelo habria podido ensanchar su esfera de accion ortopédica en beneficio de la ciencia y de la industria nacionales.

Hasta el día lleva hechos los siguientes aparatos, cuyo

número es á todas luces exíguo, atendidos los destrozos causados en los ejércitos por las recientes guerras:

1869. Para D. Estéban Navarro, empleado entonces en la estación de Caracollera y hoy telegrafista en la de Puertollano; ambas piernas.

1870. Para el espada Antonio Sanchez, *Tato*; pierna derecha.

1871. Para D. Eusebio Ocaña, oficial del ejército de la isla de Cuba, retirado en Villena; pierna derecha.

1873. Para D. José Pastor, propietario de Villalonga; pierna derecha.

1874. Para Doña Josefa Quiñones, de Zamora; pierna izquierda.

Para D. Valentin Rábago, comandante retirado de la Guardia civil; muslo y pierna derechos.

1875. Para D. Gabriel García, interventor de los asilos del Pardo; muslo y pierna izquierdos.

Para D. José Martín, carruajero de Biar (Alicante); pierna derecha.

1876. Para Doña Rosa Zamora, de San Lorenzo; aparato para corregir la contractura de la pierna derecha.

1877. Para D. Ramon Vidre, de Novelda; muslo y pierna derechos.

Para el Excmo. Sr. D. Vicente Barrantes, consejero de Instrucción pública, de Madrid; pierna derecha.

1878. Para D. José Doncel, de Villar-Robledo, empleado en la vía férrea de Madrid á Ciudad-Real; muslo y pierna derechos y pierna izquierda.

Las cartas de gratitud que conserva, revelan la superioridad de este mecanismo, siendo notables la habilidad con que salva las dificultades de los más informes y delicados muñones y la destreza con que encubre los pies artificiales con elegantes botitos que sin estar tampoco iniciado en el arte crispiniano, fabrica *ad hoc*.

Como al venir en Mayo á encargarme de la dirección facultativa de este establecimiento balneario, he podido apreciar esta maravilla ortopédica, creo cumplir un deber de conciencia, como buen español, al recordar al público su existencia, para que le haga justicia dando á cada uno lo suyo.

DR. LEOPOLDO MARTINEZ REGUERA.

Puertollano 6 de Agosto de 1878.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 708,16; mínima, 702,31.—Temperatura máxima, 37°,3; mínima, 12°,2.—Vientos dominantes, S-O., O., S-S-O. y S.

Las variaciones meteorológicas que se dejan sentir en las diferentes horas del día, han producido algunas modificaciones en el carácter y marcha de los afectos dominantes. Las fiebres catarrales y gástrico-catarrales han sustituido á las de complicaciones tíficas que continuaban presentándose; las bronquitis y bronco-neumonías, las pleuritis y pleurodinias han vuelto á presentarse, aunque en pequeño número, así como los lumbagos, ciáticas, cinesialgias lumbares y reumatismo poli-articulares febriles. Siguen siendo frecuentes las erisipelas, y son ya poco numerosas las fiebres intermitentes que venían observándose. Las fiebres eruptivas, los catarros laringo-bronquiales y las enteralgias por indigestión, han sido los afectos dominantes en la infancia.

Cosa muy difícil es siempre determinar con precisión cuándo ni por dónde principian las grandes epidemias de esos invasores azotes exóticos que de vez en cuando recorren la Europa, en razón á los diversos intereses que hay en ocultarlo. Los primeros casos son generalmente

difíciles de calificar, por cuanto bien pudieran parecer simplemente esporádicos, ó tomarse como propios de una enfermedad análoga; cuando ya se repiten, aún se guardan generalmente los médicos de designar la enfermedad por su nombre, temerosos de echar sobre sí una responsabilidad que suele ser para ellos de trascendencia, bien porque las iras populares se vuelven á menudo en su contra, de lo cual sobran ejemplos, bien porque no sea la revelación del gusto de las autoridades, etc.; estendidos al cabo, y cuando la existencia del mal no deja duda, los intereses de la localidad suelen ser opuestos á los del resto del país, y se apela á mil recursos para presentarle como insignificante, sobre todo en los puertos de mar... Así acontece, que suele trascurrir largo tiempo desde que una pestilencia principia hasta que se declara y reconoce su aparición.

Lo propio que entre nosotros, y aún más, ocurre en todas las naciones.

¿Qué deberá pensarse, conforme esto, acerca del estado de la salud pública en el vecino imperio marroquí, donde reina según unos la peste, según otros el cólera asiático, y conforme varios, ambos azotes á la par? No es fácil, por falta de datos, dar un fundado dictámen sobre el asunto.

Parécenos algo dudosa la existencia de una ni otra enfermedad, por cuanto para manifestarse en Marruecos cualquiera de ellos debería haber dado saltos muy notables; aunque sea lo cierto que se sabe poco lo que en ese país acontece, y pudiera muy bien existir cualquiera pestilencia sin que precediera noticia de su invasión.

Sin embargo, hará el Gobierno perfectamente en vivir prevenido, pecando mejor por exceso de celo que por sobrada confianza y escasez de cautela. Y no confie mucho en las noticias recibidas de los cónsules, por lo mismo que la declaración oficial de tales epidemias se hace siempre cuando no pueden ya ocultarse sus estragos, y además de esto porque dichos funcionarios carecen de los conocimientos técnicos necesarios para determinar si son sospechosas ó nó las enfermedades que se presentan en los lugares donde residen.

Las noticias que para tranquilizar ha dado *La Correspondencia de España*, son sin embargo más á propósito para poner en alarma los espíritus. Dice, por una parte que las defunciones ocasionadas por la terrible enfermedad, que consiste en un tumor en el vientre, la cual mata en veinticuatro horas, *van disminuyendo*; que la viruela también disminuye en Mogador, y que en Mequínéz no se repiten los casos de *cólicos malignos*...

Y como aquella enfermedad del *tumor en el vientre*, no puede ser otra que la *peste*, acompañada de antrax ó bubones, á no suponerla nueva y desconocida; y como los cólicos malignos de Mequínéz podrán muy bien traducirse en *cólera morbo*,—que con nombres tan diversos suele disfrazarse—resulta que el periódico semi-oficial de todas las situaciones nos llena de susto. Lo malo será que realmente se hayan manifestado en Marruecos tan sospechosos huéspedes, que sus vicisitudes interesan mucho menos: si hoy se moderan, mañana pueden exacerbarse, y si ahora menguan en un punto, luego crecerán tal vez en otro.

¡Alerta, pues, y evítense á todo trance complicaciones!

El Imparcial ha dado sobre este punto noticias más estensas y circunstanciadas, de las cuales resulta que en Tánger se trata de adoptar algunas precauciones, sin duda difícilísimas y probablemente ineficaces, y que ha salido de allí un médico á investigar qué enfermedad sea la que determina aquella alarma; quien adelanta su juicio antes de llegar al punto afligido por la epidemia, aventurándose á decir que se trata de un tífus contagioso... Bien podrá suceder que acierte; porque la peste levantisca no es otra cosa que un tífus muy maligno, acompañado de bubones y antrax. ¿Qué tífus, si no éste, puede ocasionar la muerte con tan asombrosa rapidez?

CRÓNICA.

Singular coincidencia.—Ya tienen conocimiento los lectores de la vigorosa lucha que en Barcelona ha sostenido con sus perseguidores los farmacéuticos D. Ramon Cuyás, que largos años venia dando en que entender á la direccion de Sanidad, al Consejo del ramo y á las autoridades y subdelegados de aquella capital, y no ignoran que recientemente se ha expedido una real orden para que sin escusa ni pretesto se cerrara el establecimiento donde expendia sus específicos y remedios galénicos elaborados fuera de España. Pues bien, *El Restaurador Farmacéutico* da en el último número la noticia de su fallecimiento. Lo sentimos, y Dios le dé la gloria; pero la coincidencia merece notarse. Parece como si el desgraciado Cuyás hubiera ofrecido *vencer ó morir* y haya cumplido en efecto su propósito apelando al último extremo... ¡Cuántos desempeñarán en adelante sus propias funciones, con tan buena ó mejor fortuna!

Apertura de la Facultad de Burdeos.—El martes 13 del corriente, á las tres de la tarde, se inauguró la recién creada Facultad de Burdeos, bajo la presidencia de su Rector, pronunciando un discurso muy elocuente y sentido el decano M. Gintrac, que solicitó poner la Facultad naciente bajo la égida de su inolvidable padre M. Elias Gintrac, verdadero fundador de ella. Despues se trataron varios asuntos relativos á la organizacion del servicio. Las funciones de esta Facultad comenzarán el 15 de Noviembre, y con ellas el semestre de invierno que habrá de terminar el 15 de Marzo, para que dé principio el de verano.

Invencciones poco útiles.—Los Sres. Chardin y Berjot han construido, por indicacion de M. Hughes, un micrófono explorador que se destina al descubrimiento de los cálculos en la vejiga. ¿Dará este instrumento, cuya descripcion omitimos, más seguridades, ni tantas, como el método de exploracion ordinario cuando se hace por un práctico experimentado?

Nos parece bien.—No solamente va á presentarse á las Cámaras francesas un proyecto de ley por el cual se restablecen los tornos, para recibir en ellos á los expósitos, sino otra además que tiene por objeto la indagacion de la paternidad de las infelices criaturas que se abandonan. Podrán ocurrir, es cierto, á consecuencia de tales investigaciones, un aumento en los abortos provocados y en los infanticidios, pero á más de poderse evitar esto por el celo de la policia y el rigor de la ley, aun resultarian diferentes ventajas: se contendria algo la inmoralidad, se aumentaria el número de casamientos, y no sería tanta la mortalidad de los niños de procedencia ilegítima.

Micrófono estetoscópico.—El Sr. Ducretet ha presentado á la Academia de Ciencias de Paris, por encargo del Sr. Moncel, un *micrófono estetoscópico* de gran sensibilidad. Por la delicadeza de los tambores de Marey, empleados en este aparato, las menores vibraciones producidas por un ruido cualquiera á través del cuerpo, impresionan las membranas elásticas que tiene adaptadas y permite oír los latidos cardiacos, las pulsaciones y los ruidos pulmonares, pero requiere cierto hábito para aplicar bien el tambor explorador y distinguir los ruidos que se quieren estudiar de los que son dependientes de otras causas.

Doctoras en partos.—En la Academia de medicina de Bélgica se ha promovido recientemente una discusion, acerca de si se debia ó no pedir á la Cámara de diputados, que se concediera á las mujeres el titulo de *doctoras en partos*, permitiéndolas lo que ahora les está prohibido, la aplicacion del forceps. No reproduciremos las objeciones que á esta idea se hicieron, pero no podemos resistir al deseo de copiar algunas de las del Dr. Boëns.

«Nuestra legislacion, dijo, está terminante: no permite ser tocólogo sin ser médico-cirujano. Ahora bien, las matronas tienen ya el derecho de sangrar, de vacunar, de administrar medicamentos, hasta venenos como el cornezuelo de centeno, practicar la version y cuidar de las parturientes y de los recién nacidos Y termina diciendo que lo que se pretende es crear una *profesion que se ha suprimido para los hombres*.»

Nosotros propondríamos como medida radical á todo esto lo siguiente: en lo sucesivo no se permitirá estudiar ni ejercer la medicina más que á las mujeres. En cambio se obligará á los hombres á ejercer los oficios á que aquellas se dedicaban antes. ¿Se acepta la proposicion?

Cátedras vacantes.—Lo está, y ha de proveerse por concurso entre los catedráticos numerarios de distrito y los supernumerarios de Madrid, la cátedra de Patología general,

con su clinica y anatomia patológica de la Facultad de medicina de la Universidad de esta corte. Las solicitudes documentadas se presentarán durante el plazo improrogable de un mes, por conducto del respectivo decano.

Tambien se halla vacante en la Facultad de medicina de la Universidad de Sevilla, la cátedra de higiene privada y pública, y se proveerá por concurso entre los catedráticos que deseen ser trasladados y desempeñen ó hayan desempeñado, en propiedad, otra de igual sueldo y categoria de la misma ó análoga asignatura.

Concurso.—La Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona ha abierto concurso público sobre tres temas, entre ellos el siguiente: «Medios más ventajosos, tanto en el concepto científico como en el económico, para obtener en España los alcaloides medicinales del ópio.» El premio consistirá en el título de socio corresponsal y una medalla de oro; y si se acordare la impresion de la Memoria, se regalarán 200 ejemplares al autor. El accésit consistirá en el título de socio corresponsal.

El autor debe ser doctor ó licenciado en Medicina y Cirugía, ó en Farmacia; ó veterinario de primera clase.

Las Memorias pueden estar escritas en latin, castellano, francés ó italiano, pero siempre en letra muy clara, y llenar las formalidades que se requieren en semejantes casos, dirigiéndolas á la secretaría de gobierno de dicha Academia, antes de las doce de la mañana del 30 de Setiembre próximo.

El doctor C. Velasco, de la Facultad de París, previene á sus compatriotas que deben ir á tomar las aguas á Vich, que se halla establecido en esta localidad, donde piensa dedicarse de una manera casi esclusiva á atender la clientela española y americana del Sud. (315)

VACANTES.

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de Montejo de la Vega de Arévalo, Segovia, dotada con 250 pesetas anuales pagadas de fondos municipales y por trimestres vencidos: por 16 familias pobres, 250 fanegas de trigo superior que producirán los ajustes particulares con los vecinos acomodados. Además puede contar el agraciado, con muchas probabilidades, con Tolocirio, anejo distante medio kilómetro y que produce de 625 á 750 pesetas anuales. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes debidamente documentadas al Alcalde presidente antes del 15 de Setiembre próximo, por cuya época se proveerá dicha plaza.

—La de médico-cirujano de Holguera (Cáceres); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Penáguila (Alicante); su dotacion 995 pesetas. Las solicitudes hasta el 1.º de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Catral (Alicante); su dotacion 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 1.º de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Montiel (Ciudad Real); su dotacion 625 pesetas. Las solicitudes hasta el 8 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Codo (Zaragoza); su dotacion 450 pesetas y las igualas. Las solicitudes hasta el 15 de Setiembre próximo.

—La de farmacéutico de Codo (Zaragoza); su dotacion 300 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 del próximo Setiembre.

—La de veterinario de Codo (Zaragoza); su dotacion 90 pesetas. Las solicitudes hasta igual fecha que las dos anteriores.

—La de médico-cirujano y farmacéutico de Cosuenda (Zaragoza); su dotacion 625 y 400 pesetas respectivamente. Las solicitudes hasta el 31 del actual.

—La de médico-cirujano de San Mateo de Gállego (Zaragoza); su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 31 del corriente.

—La de médico titular de Moros (Zaragoza); su dotacion 2.250 pesetas. Las solicitudes hasta fin de mes.

—Dos de médicos-cirujanos de Ansó (Huesca); su dotacion 2.500 pesetas satisfechas por trimestres vencidos. Las solicitudes hasta el 1.º de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Fuendejalón (Zaragoza); su dotacion 3.225 pesetas próximamente. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Balazote (Albacete); su dotacion 750 pesetas anuales por los pobre. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

MADRID: 1878.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

PRODUCTOS

DE LA CASA

Thevenot

INVENTOR

del último procedimiento de capsulacion

APROBADO por la

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Farmacéutico de 1ª clase; ex-interno de los hospitales,
Fabricante en DIJON (Côte-d'Or, Francia)



DIPLOME D'HONNEUR MEDICINAL

EXPOS. DE PARIS, 1875



DIPLOME DE MERITE

EXPOS. DE VIENNE, 1873

Las personas que tengan repugnancia para tomar ciertos medicamentos, tales como los aceites de ricino y de hígado de bacalao, las trementinas y sus esencias, los bálsamos de copaiba y del Perú, el alquitran, el éter y cloroformo, el rui-barbo, la cubeba, el hierro reducido, recurrirán en adelante á las

CAPSULAS-THEVENOT

Globulos del tamaño de un guisante con cubierta muy delgada y soluble.

Edm. Thevenot & Co

8 du fau-simile de ma signature



Chaque flacon doit être muni de cette réduction de mon tableau-affiche.

Precios: Cápsulas de Sulfato de Quinina, 16 rs. — de Alquitran de Noruega; de Aceite de ricino; de Éter; de Trementina de Venecia; de Esencia de Trementina, 7 rs.

MADRID; por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).
Epítima.—Rubefaciente.—Derivative.
Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.
Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.
De 18 á 24 horas de aplicacion.
Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple.
Madrid, Agencia franco-española, Sordo 34.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miguel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

Se halla en todas las farmacias.

CON BIFOSFATO
DE CAL
MEDICINAL
DINAMISADO
EXCLUSIVAMENTE
ANIMAL
UNICO REMEDIO
ATAJANDO
EL CURSO
DE ENFERMEDADES
GRAVES
DEL PECOHO

CURACION DEL
RAQUITISMO
ESQUELUSO
FRACATURAS
DE CARIE DE LOS
HUESOS

APROBADA
Y ORDONADA
POR LOS
MEDICOS
DE HOSPITALES
Y MILITARES

RECONSTITUICION
CLOROSIS
LINFATISMO
AGOTAMIENTO
CONSUMICION

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados
BAJO LA **Gránulos y Grajeas** PREPARADOS
FORMA DE POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}
Atropina, Digitalina, Estricnina, Arséniosos, Arseniatos de hierro, de sosa, Fósforo de zinc, etc. — Grajeas vermífugas de Santonina, laxativas de Ruibarbo, de Cloral, Ioduro, Bromuro, etc.
 Pedir prospectos y precios corrientes que envían gr^{atis}. MM. VIE-GARNIER & Co,
 2, rue Tiron, Paris.

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



CAPSULES MOLLES
DE
BOURGEAUD
CON CREOSOTA VERDADERA
y aceite de hígado de bacalao,
fórmula de los Drs. BOUCHARD Y GIMBERT
las únicas empleadas en los hospitales de París.
Bourgeaud, farm.^o prov. de los hosp.
20, rue Rambuteau, **PARIS.**

Estas cápsulas, *muy solubles*, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designación contraria: 2 centigramos de *creosota verdadera* del alquitran de haya y 50 centigramos de aceite de hígado de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de *creosota verdadera* y 2 gramos de aceite de hígado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á 4 cápsulas grandes, mañana y noche, según recete el médico.—4 francos caja.

JABON BALSAMICO (B. D.)
DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumería Inglesa.

GOTA Y REUMATISMO

Esta medicación antigotosa y antireumatisal es con justo título reputada «infalible,» desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse contra las falsificaciones que en vista de la alta reputacion de nuestros productos aumenta cada dia, exigir la firma del **Dr. Laville**, y el sello de garantia (impreso en tinta azul) del Gobierno francés.—Venta por mayor **F. COMAR**, 28, rue de St. Claude, Paris.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor, señores M. Miquel, Ocaña, Ortega, R. Hernandez y Garcerá.

ACIDO SALICILICO

SCHLUMBERGER & CERCKEL, 26, rue Bergère, PARIS

Unicos concesionarios del privilegio KOLBE y de HEYDENS

REUMATISMOS, GOTA Y NEURALGIAS
Curacion radical en 24 ó 36 horas con

EL SALICILATO DE SOSA SCHLUMBERGER

INFORME DE LA ACADEMIA DE MEDICINA : Las curaciones con el **Salicilato de sosa** son innegables : entre 53 casos de reumatismos agudos, solo uno ha tenido mal éxito : « Cesan los dolores lo mas tarde en el espacio de tres dias. » — Este remedio cura **instantáneamente** : las neuralgias, jaquecas, lumbago, ciática, cólicos hepáticos, » Precio 14 rs (Con dos ó tres cajas se curan completamente).

MAL de PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el **SALICILATO** de **LITINA**. Precio 22 rs.

LAS PASTILLAS SALICILADAS

Curan las afecciones de la garganta, constipados; precaven el crup y la angina. Caja 10 rs.

POLVOS de SALICILATO de QUININA para curar las Fiebres

POLVOS DE ALMIDON SALICILADO

FALSIFICASE el **SALICILATO DE SOSA** (Schlumberger). La pureza sola del producto, asegura la curación. Precaverse de las falsificaciones.—Exigir la marca **SCHLUMBERGER** y la firma **CHEVRIER**, farmacéutico, París.
Diploma de honor.—Medallas de oro y plata 1876-1877.

Madrid, Sr. Meyerhoff, Agente, 27, Arenal; Sr. D. Vicente Lomana, calle Alcalá, 3, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

¡ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos.

El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de *Esencia*, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.

Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las *Esencias de zarzaparrilla* de las primeras marcas, ó sean:

La *Esencia de zarzaparrilla de Ducoux*, á 50 y 30 rs. frasco.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fourquet*, á 20 rs. frasco.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fontaine*, á 24 rs. frasco.

Pedir las en las farmacias de los Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Garcerá, Ortega y R. Hernandez, y por mayor, en la Agencia franco-española, Sordo, 31.

Asegurarse bien del nombre al pedir estas Esencias de

¡ZARZAPARRILLA!

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provençe), reemplaza el *fuego* sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las *cojeras* recientes y antiguas, los *esquinces*, *mataduras*, *alcances*, *moletas*, *debilidad de piernas*, etc.

Paris, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

VALERIANATO DE ATROPINA

Desde 1854 se emplea con grande éxito el Valerianato de Atropina, bajo la formé de gránulos de medio miligramo, fórmula del Dr Michea, « aprobada por la Academia de Medicina de París, » en el tratamiento de la *Epilepsia*, *Asma esencial* a *espasmódico*, *Jaqueca*, *Tos nerviosa*, *Histérico*, *Palpitaciones de corazón*, *Convulsiones*, *Opresion*, *Coqueluche*.—El gran número de curas obtenidas con este medicamento, nos hace considerar como un deber el darlo á conocer. (Véase la instrucción.

En Paris, Farmacia LEMAIRE, 14, rue de Grammont, 14.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias.

Precio en España, 48 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcerá y R. Hernandez.

¡A LOS FUMADORES!

El **VERDADERO CACHOU DI BOLONIA**, tan apreciado por la sociedad elegante para quitar el olor del tabaco y perfumar el aliento, se halla de venta en la Agencia franco-española, Sordo, 31.

Una oaja, 3 reales.—Seis cajas, 12 reales.

Ayuntamiento de Madrid

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.



SOLITARIA.

Cura cierta é infalible, con los **Glóbulos Secretan** (con extracto verde eterizado de raíces frescas de helecho macho de las *Vosges*).—Unico remedio fácil de tomar y digerir, inofensivo, expulsando siempre la solitaria con su cabeza.

Es indispensable conformarse con las indicaciones del folleto español que acompaña cada caja, sobre el modo especial de reblandecer los glóbulos; en eso está, en efecto, el *modus faciendi* que contribuye en gran parte á su eficacia.

Depósito: Secretan, farmacéutico, 37, avenue Friedland, Paris.—Venta por mayor, Agencia Saavedra, Sordo 31, Madrid; por menor, Moreno Miquel y principales farmacias.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

CAPSULAS BRETONNEAU

con esencia pura de

SANTALO AMARILLO

Contra la blenorragia, catarro de la vejiga, cistite del cuello, descomposicion amoniacal de los orines, etc. *Digestion fácil*, olor agradable.—*Dosis*, 3 á 12 al dia segun los casos.—(Véase el prospecto).

Precio, en Paris, 6 francos el frasco.

Farmacia CADET-GASSICOURT, BRETONNEAU, sucesor, 6, rue de Marengo, PARIS.